Naciones Unidas S/PV.6848



Consejo de Seguridad

Sexagésimo séptimo año

Provisional

6848ª sesión

Martes 16 de octubre de 2012, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Rosenthal	(Guatemala)
Miembros:	Alemania	Sr. Wittig
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Li Baodong
	Colombia	Sr. Alzate
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Araud
	India	Sra. Kaur
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Masood Khan
	Portugal	Sr. Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
	Sudáfrica	Sr. Mashabane
	Togo	Sr. Menan

Orden del día

La situación en Somalia

Carta de fecha 12 de octubre de 2012 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2012/764)

12-54957 (S)





Se abre la sesión a las 10.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Carta de fecha 12 de octubre de 2012 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2012/764)

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del , Consejo, invitó a los representantes de Etiopía, Finlandia, Italia, Japón, Somalia, España, y Turquía a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, Sr. Agustine Mahiga, a participar en esta sesión. En nombre del Consejo doy la bienvenida al Sr. Mahiga, que participará en la sesión de hoy por videoconferencia desde Mogadiscio.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Thomas Mayr-Harting, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2012/764, en el que figura una carta de fecha 12 de octubre de 2012 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General.

Tiene la palabra el Sr. Mahiga.

Sr. Mahiga (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Antes de proceder a dar lectura a mi declaración, deseo presentar a usted y al Consejo de Seguridad, al Representante Adjunto de la Unión Africana en Mogadiscio, Embajador Basile Gateretse; al Comandante de la Fuerza de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), destacado en Mogadiscio; al Teniente General Andrew Gutti; y al Jefe de Operaciones de la AMISOM, también destacado en Mogadiscio, Coronel Kenneth Muhairwe. Me acompaña, además, personal de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS).

Sr. Presidente: Le agradezco que me haya brindado esta oportunidad de informar al Consejo sobre la evolución reciente de los acontecimientos en el proceso de paz en Somalia. Para comenzar, deseo felicitarlo a usted y a su Gobierno por ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad en el mes de octubre. Permítame también expresar mi profunda gratitud al Consejo por su firme apoyo al proceso de paz en Somalia que ahora, una vez concluida la etapa de transición, se encamina hacia la consolidación de la paz.

El período de transición de nueve años en Somalia concluyó pacíficamente con la aprobación de una nueva Constitución, la selección del nuevo Parlamento y la elección de un nuevo Presiente del Parlamento y un nuevo Presidente del país. El cambio se correspondió con lo esperado por de la mayoría de los somalíes y aumentó su esperanza en cuanto a nuevos cambios. Somalia se encuentra ahora en el proceso de formar su primer gobierno luego de la transición. Esto sigue a la elección el 10 de septiembre, de Hassan Sheikh Mahamud, como Presidente de la República Somalí. Esta fue la elección más representativa de un Presidente en Somalia desde que se inició la prolongada crisis que afectó a mis país por 20 años y además la primera celebrada en el interior del país..

La elección del Presidente del Parlamento estuvo precedida por el proceso de selección, igualmente transparente y abierto, de los 275 miembros del nuevo Parlamento Federal de Somalia, por ancianos tradicionales, quienes aportan legitimidad al proceso. El nuevo Parlamento es más pequeño y cuenta con un mayor número de graduados, incluidas mujeres, que cualquier otro Parlamento anterior en Somalia. Antes una Asamblea Nacional Constituyente compuesta por 825 miembros aprobó una nueva Constitución provisional. Rindo homenaje al Presidente saliente, Sheikh Sharif Sheikh Ahmed por su magnanimidad y talla de estadista al aceptar su derrota en las elecciones. Rindo también homenaje a los seis principales signatarios de la hoja de ruta, cuyo firme compromiso político mantuvo el carácter inclusivo del proceso encaminado a poner fin a la transición.

Agradezco al Secretario General la convocación simultánea, el 26 de septiembre, de la Asamblea General, una minicumbre en Nueva York que unánimemente acogió con beneplácito el cambio político en Somalia. En una videoconferencia desde Mogadiscio, el Presidente Mohamud esbozó los seis pilares de las prioridades políticas de la nueva Somalia, entre los que se incluyen la estabilización de la seguridad, la extensión política y la reconciliación, así como la prestación de servicios básicos al pueblo. En su intervención envió un mensaje colectivo, alentador y tranquilizador, que se caracterizó, además, por ser un mensaje de buena voluntad y apoyo a un amplio espectro de la comunidad

internacional presente en la minicumbre, que incluía a varios miembros del Consejo de Seguridad.

El 6 de octubre, el Presidente Mohamud designó al Sr. Abdi Farah Shirdoon como Primer Ministro. El proceso que precedió a ese nombramiento fue un proceso de amplias consultas en el plazo estipulado en la Constitución. Esta semana, el Primer Ministro presentará su plan de acción ante el Parlamento, a lo que seguirá la aprobación de su nombramiento por el Parlamento. Por consiguiente, el Consejo de Ministros elaborará un marco normativo que incorpore el plan de acción para la aplicación de los seis pilares de las prioridades políticas, que recibirán la aprobación oficial del Parlamento. Asimismo, el Parlamento ha elaborado su propio plan de acción cuatrienal, en el que están recogidos los seis pilares fundamentales y definidas sus obligaciones como institución que representa al pueblo, así como sus relaciones con el poder ejecutivo, incluidas sus responsabilidades de supervisión.

La situación de la seguridad en Somalia ha mejorado significativamente gracias a los constantes esfuerzos y sacrificios de la Misión de la Unión Africana en Somalia, las fuerzas etíopes, el Gobierno somalí y las fuerzas locales aliadas. La caída a finales de septiembre de Kismayo, el último baluarte de los extremistas insurgentes de Al-Shabaab, fue decisiva en el conflicto. Ahora el desafío es alinear las estrategias políticas y en materia de seguridad aplicadas en Kismayo con la estrategia general de estabilización en las nuevas zonas recuperadas.

La AMISOM está a punto de lograr su dotación completa autorizada. Está en curso el despliegue del batallón de Djibouti en el sector cuatro, que comenzó con el equipo de propiedad del contingente, seguido por el personal. Ya se han desplegado 235 efectivos de Djibouti. También se está llevando a cabo el despliegue del contingente de Sierra Leona. El equipo de propiedad del contingente ya se recibió en Mombasa para su posterior envío al sector dos. También me complace informar de que ya está funcionando plenamente el cuartel del mando de la fuerza de la AMISOM en Mogadiscio, después del despliegue de todos los oficiales superiores y de casi todos sus oficiales de apoyo en Mogadiscio.

Aunque Al-Shabaab ya se ha dispersado para convertirse en una milicia desorganizada, aun así ha continuado sus ataques, utilizando más tácticas terroristas asimétricas y de hostigamiento, que aplica ocasionalmente en Mogadiscio. La AMISOM y las fuerzas somalíes deben estar equipadas para aplicar esas tácticas con el fin de controlar más territorio y ampliar sus vías de suministro. Otra tendencia preocupante es la persistencia de los asesinatos y las matanzas selectivas de civiles que se están llevando a cabo. Esas tendencias exigen el despliegue expedito de la dotación completa de la AMISOM, con el apoyo logístico necesario, una intensa capacitación y de la fuerza de seguridad de Somalia y su fortalecimiento. También es indispensable que la AMISOM reciba apoyo para que pueda controlar con más eficacia las aguas costeras en torno a Mogadiscio, Merca, Baraawe y Kismaayo, a fin de proteger sus propias fuerzas y sus vías de suministro, interrumpir las vías de suministro de Al-Shabaab y proteger de manera eficaz los puertos comerciales, e incluso contener el comercio de carbón. Por ello, aliento al Consejo a que apoye la solicitud que figura en el párrafo 50 del cuarto informe del Presidente de la Comisión de la Unión Africana sobre la ejecución del mandato de la AMISOM, dirigida al Secretario General en una carta de fecha 5 de octubre de 2012 (S/2012/764, anexo).

Se ha registrado un aumento considerable del número de combatientes que se desvinculan de Al-Shabaab y se entregan a la AMISOM y las fuerzas del Gobierno, si bien algunos de los excombatientes que se han desmovilizado se mezclan con la población civil. Ello plantea un reto especial en materia de protección de los civiles. La Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia y la Organización Internacional para las Migraciones han elaborado un plan para recibir a los combatientes de Al-Shabaab que se han desmovilizado y reintegrarlos en sus comunidades respectivas. Aún no se ha comenzado a ejecutar el plan por falta de financiación.

Sigue habiendo víctimas civiles como consecuencia del conflicto. La mayor parte de los casos se derivan de la utilización de tácticas de insurgencia, que suponen el aumento de la utilización de artefactos explosivos activados e improvisados, en contravención de las normas básicas del derecho humanitario. Al mismo tiempo, hay que potenciar todas las fuerzas de seguridad patrocinadas por las Naciones Unidas para que cumplan las disposiciones del derecho humanitario, las normas de derechos humanos y el derecho internacional humanitario en sus operaciones. La fuerza de la AMISOM tiene la intención de apoyar ese proceso cumpliendo la promesa sobre la diligencia debida en materia de derechos humanos con respecto al apoyo de las Naciones Unidas a las fuerzas de seguridad ajenas a las Naciones Unidas.

La violencia contra las mujeres y las niñas sigue siendo una práctica generalizada en Somalia, a pesar de que se ha mejorado la protección constitucional de

la mujer y las enérgicas campañas que han puesto en marcha los defensores de los derechos humanos y otros grupos de promoción. En Mogadiscio continúa la violencia sexual contra las mujeres desplazadas en el interior del país. Mi Oficina, en coordinación con los demás grupos, seguirá procurando mejorar la protección y la promoción de los derechos de la mujer somalí, incluida su participación en la vida pública y en los procesos de paz y reconciliación. Solo se ha alcanzado la mitad de la meta fijada de una representación femenina del 30% en los escaños del Parlamento, que hasta ahora solo han sido ocupados por hombres, pero el programa de representación de la mujer en las instituciones públicas ha cobrado impulso, y ahora forma parte del firme programa político de Somalia.

También se ha fomentado de manera alentadora la protección de los niños en los conflictos armados por el Gobierno y la AMISOM.

En cuanto a la situación humanitaria, los grandes avances que Somalia ha logrado en el ámbito de la seguridad política no deben desviar nuestra atención de la precaria situación humanitaria imperante. Más de 2 millones de somalíes siguen necesitando con urgencia asistencia alimentaria y de otra índole. Entretanto, las tierras de pastoreo se están secando menos de un año después de que la hambruna asolara el país, situación que ha llevado a los alarmantes indicadores que vemos ahora. La financiación para el llamamiento humanitario de 2012 solo representa el 52%, lo cual dificulta cada vez más que los organismos de asistencia apoyen y fortalezcan los medios de subsistencia y resistencia de los somalíes para hacer frente a futuras crisis. Insto a los asociados internacionales a que mantengan y amplíen su asistencia a Somalia para impedir que ese país vuelva a padecer hambruna y penurias.

La comunidad internacional humanitaria ya tiene un asociado prometedor en los nuevos dirigentes de Somalia. La prohibición impuesta por Al-Shabaab a Socorro Islámico, que fue una de las últimas organizaciones de asistencia que operaba en zonas bajo su control, llegó en el peor momento, y esto es inaceptable. Con el nuevo territorio bajo el control de la AMISOM y las fuerzas del Gobierno, esperamos que la situación mejore con rapidez. Insto a todas las facciones armadas de Somalia a que concedan un acceso humanitario irrestricto.

Para concluir, el nuevo Gobierno en Mogadiscio ahora tiene que avanzar con celeridad y emprender la estabilización de la zona recientemente liberada. El Presidente Mohamud ya ha realizado visitas a Belet Huen y Baidoa, en Somalia central, como muestra de compromiso, al establecer contacto con las autoridades y las comunidades locales. Ello es fundamental para llenar el vacío que podría surgir al retirarse los insurgentes. Por tanto, el reto inmediato que afronta el Gobierno es establecer administraciones locales y de distrito, incluidos la justicia y el estado de derecho, y también prestar servicios básicos a la población. Es evidente que, al asumir el liderazgo, el Gobierno no cuenta con los recursos que necesita.

La UNPOS ahora se centra en ampliar su asistencia y ofrecer sus buenos oficios al nuevo Gobierno para estabilizar las zonas recientemente liberadas. Hay que incorporar y coordinar varios agentes para estabilizar las zonas recientemente recuperadas, donde el Gobierno necesita asistencia para que pueda asumir la dirección política. Las actividades civiles tienen que llevarse a cabo inmediatamente después de las operaciones militares para establecer administraciones locales y ofrecer actividades humanitarias y relacionadas con el desarrollo. Esto tarda en llegar. La Oficina ha puesto en marcha, además, un proceso de consulta con otros interesados como parte del examen estratégico de la futura presencia de las Naciones Unidas en Somalia, que llegará pronto.

Con respecto al examen estratégico, bajo el liderazgo del Departamento de Asuntos Políticos, hemos comenzado un proceso de análisis y evaluación basado en consultas, en el que también participa la Unión Africana, para preparar las consultas con una nueva autoridad somalí. Quisiera hacer hincapié en que, a la hora de elaborar alternativas para la futura presencia de las Naciones Unidas, como pidió el Consejo, debemos guiarnos por las necesidades y las expectativas de los somalíes. Ello puede suponer el ajuste de los plazos para informar al Consejo con el fin de respetar la necesidad de los somalíes de disponer de algún tiempo y espacio para constituir el Gabinete y comenzar a elaborar su programa de trabajo antes de comunicarse con nosotros. En ese sentido, me complace informar de que hoy presenté al Presidente Mohamud una carta del Secretario General en la que expresa nuestra intención de iniciar el examen a mediados de noviembre de este año. El Presidente acogió con satisfacción la propuesta.

Rindo homenaje a los asociados regionales e internacionales y a los promotores de la paz somalíes durante todo el proceso de la hoja de ruta por el apoyo que me han brindado. Las autoridades somalíes necesitan asistencia con carácter urgente para afrontar los nuevos desafíos en los distintos sectores que los ayuden a

controlar y dirigir el proceso en el período posterior a la transición.

Los esfuerzos de los asociados para crear un nuevo marco de asistencia para Somalia, en colaboración con el Gobierno, son sumamente apropiados y oportunos.

El Presidente: Doy las gracias al Representante Especial, Sr. Mahiga, por su exposición informativa.

A continuación daré la palabra a los miembros del Consejo.

Sra. Kaur (India) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias a la delegación de Guatemala por haber organizado el debate de hoy sobre la situación en Somalia. Ahora que las nuevas autoridades comienzan su labor en Mogadiscio, es un buen momento para deliberar sobre los progresos alcanzados hasta la fecha, los desafíos que se avecinan y la manera en que la comunidad internacional puede seguir apoyando al Gobierno y al pueblo de Somalia.

Hemos tomado nota debidamente de las opiniones expresadas por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Augustine Mahiga, a quien quisiera agradecer su valiosa declaración.

En el transcurso del año pasado se han alcanzado considerables progresos en el proceso de estabilización de las situaciones política, de seguridad y humanitaria en Somalia. Ello ha brindado una oportunidad histórica que debe aprovecharse para el pleno restablecimiento de la paz y la estabilidad en Somalia tras dos decenios de conflicto.

La aprobación de una Constitución provisional, la formación del nuevo Parlamento, las elecciones del Presidente del país y del Presidente del Parlamento y el nombramiento del nuevo Primer Ministro reflejan claramente la decisión colectiva del pueblo somalí de pasar de las instituciones de transición a un Gobierno más representativo que pueda satisfacer las legítimas aspiraciones de todos los sectores de la sociedad somalí.

Esos hitos importantes no hubieran sido posibles si no fuese por los esfuerzos coordinados y concertados de la comunidad internacional, entre ellos los de la Unión Africana y las Naciones Unidas. El importante papel desempeñado por el Representante Especial, Sr. Mahiga, en la culminación con éxito del proceso de transición merece nuestro reconocimiento especial.

Hacemos también extensivas nuestras felicitaciones a los nuevos dirigentes de Somalia, en particular al nuevo Presidente de Somalia, Excmo. Sr. Hassan Sheikh Mohamud. Es motivo de inmenso orgullo para nosotros que el Presidente Mohamud estudiara algunos años en la India a finales del decenio de 1980.

Los triunfos en el ámbito político han sido posibles gracias a los notables logros de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y las fuerzas somalíes en la esfera de la seguridad. Gracias a la AMISOM, Mogadiscio se encuentra hoy bajo el firme control de las autoridades somalíes. La semana pasada, la AMISOM y las fuerzas somalíes protegieron las aldeas estratégicas de Kismayo y Wanla Weyn de Al-Shabaab.

El apoyo de la comunidad internacional a las operaciones de la AMISOM ha sido fundamental para la consecución de ese éxito. Encomiamos a todos los países que aportan contingentes, en particular Uganda, Burundi y Kenya, por su compromiso con la Misión y los sacrificios que han realizado sus contingentes.

Con el objetivo de consolidar los logros alcanzados, el nuevo Gobierno de Somalia tiene que crear instituciones del Estado eficaces que puedan lograr la reconciliación nacional, establecer el estado de derecho, revitalizar las actividades económicas y reestructurar y fortalecer las fuerzas de seguridad. Es también necesario realizar rápidamente las tareas pendientes de la hoja de ruta. En ese sentido, acogemos con beneplácito el marco normativo de seis puntos establecido por el Presidente Mohamud, y pedimos a la comunidad internacional que apoye plenamente la aplicación del marco.

La AMISOM sigue siendo el pilar de los esfuerzos de la comunidad internacional para estabilizar la situación de seguridad en Somalia. La AMISOM y las fuerzas de seguridad somalíes han seguido ampliando su control en los cuatro sectores de operaciones. Sin embargo, Al-Shabaab sigue siendo una gran amenaza para la paz y la estabilidad en Somalia, y ha recurrido a una guerra asimétrica.

La situación de seguridad en constante cambio exige que se sigan aumentando los recursos para la AMISOM, entre ellos los elementos facilitadores y multiplicadores de fuerza. Por lo tanto, apoyamos la solicitud de la Unión Africana de una prórroga técnica de cuatro meses, a fin de continuar proporcionando el actual conjunto de medidas de apoyo. Respaldamos también la ampliación del conjunto de medidas de apoyo logístico para cubrir el despliegue de más personal civil e incluir los activos navales para el reembolso del equipo de propiedad de los contingentes. Ello es fundamental para salvaguardar las rutas de abastecimiento de la AMISOM e impedir que Al-Shabaab se beneficie del comercio y la piratería marítima ilícitas.

La piratería marítima frente a las costas de Somalia y la difícil situación humanitaria de los rehenes que se encuentran en poder de piratas siguen siendo un gran motivo de preocupación para la India. Gran parte del comercio de la India —estimado en más de 160.000 millones de dólares al año— pasa a través del Golfo de Adén. Los indios constituyen el 7% de los marinos del mundo, y una consecuencia de la piratería ha sido el enorme costo humano que esos marinos han tenido que pagar. De acuerdo con lo que se señala en el informe más reciente del Secretario General, 259 rehenes de 18 buques todavía están en manos de piratas. De ellos, 43, lamentablemente, son ciudadanos de la India. Esperamos que la comunidad internacional preste plena asistencia al nuevo Gobierno de Somalia para que aplique el amplio conjunto de medidas a fin de hacer frente a la piratería como se indica en la hoja de ruta.

La India y Somalia comparten dos milenios de intercambios de civilización a través de los mares. No hace muchos años, la India hizo un gran aporte al mantenimiento de la paz en Somalia mediante su importante participación en la Operación de las Naciones Unidas en Somalia II. El año pasado, tras el anuncio de nuestro Primer Ministro en la segunda Cumbre India-África, la India hizo un aporte financiero de 2 millones de dólares a la AMISOM. Este año estamos haciendo un nuevo aporte de 1 millón de dólares.

Hemos continuado también ampliando la asistencia a Somalia en materia de fomento de la capacidad por medio del desarrollo de los recursos humanos y recientemente hemos aumentado el número de becas a disposición de los expertos y estudiantes somalíes en las instituciones académicas de la India. Además, hemos contribuido al desarrollo del sector de la tecnología de la información en Somalia.

A medida que Somalia pase a una nueva etapa de pacificación y consolidación de la paz, el apoyo constante de la comunidad internacional seguirá siendo fundamental para su éxito. Quisiera asegurar al nuevo Gobierno de Somalia que puede contar con la continuación del apoyo de la India a nuestros esfuerzos comunes para volver a colocar a Somalia en el camino de la paz, la estabilidad y la prosperidad.

Sr. Parham (Reino Unido) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le estamos muy agradecidos por haber organizado este oportuno debate habiendo transcurrido tan poco tiempo desde la minicumbre del Secretario General sobre Somalia celebrada el mes pasado. Damos la bienvenida a la Ministra de Estado de la India a la sesión de hoy. También damos las gracias al Embajador Mahiga por su exposición informativa y esperamos poder recibir una exposición informativa del Comisionado Lamamra.

Tal como hemos oído, es mucho lo que se ha logrado en Somalia en los últimos 12 meses. Felicitamos al pueblo de Somalia por concluir pacíficamente la transición y por la elección del Presidente Hassan Sheikh Mohamud. La transición ha sido el proceso político somalí más representativo y transparente en décadas. Tal como quedó claro en el evento de alto nivel del Secretario General, los somalíes deben seguir apropiándose del proceso y dirigiéndolo, mientras que la comunidad internacional debe asumir un papel de apoyo y facilitación. Espero que entre Somalia y la comunidad internacional se pueda forjar una nueva alianza que se base en los principios de rendición mutua de cuentas, buena gobernanza y transparencia financiera y que beneficie al pueblo de Somalia.

Seguimos pensando que una junta mixta de gestión financiera sería una herramienta útil para el nuevo Gobierno somalí a la hora de trabajar por esos objetivos. Generaría confianza entre la comunidad internacional y proporcionaría al pueblo somalí una herramienta con la que pedir cuentas a su Gobierno.

Los próximos exámenes de las operaciones de las Naciones Unidas y la Unión Africana en Somalia suponen una buena oportunidad para asegurarse de que existan los mecanismos correctos para que la asistencia internacional a Somalia esté bien coordinada y sea efectiva. Las necesidades del pueblo de Somalia deben ser el aspecto central de los exámenes, pero estos también deben ser complementarios y coherentes, delimitar claramente la responsabilidad entre las Naciones Unidas y la Unión Africana y especificar cómo la comunidad internacional en general puede contribuir de manera efectiva.

El Consejo y el resto de la comunidad internacional deben apoyar las prioridades que el Presidente Hassan Sheikh Mohamud ha fijado, como aumentar la seguridad, lograr la recuperación económica, mejorar los servicios básicos, fortalecer la gobernanza y luchar contra la corrupción, así como continuar el proceso de diálogo político, en particular entre Mogadiscio y Hargeisa.

En ese contexto, el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores de mi país anunció el mes pasado una aportación adicional de 10 millones de libras para ayudar a Somalia con sus necesidades inmediatas. Esta cifra se suma a nuestro programa trienal de asistencia, dotado de 38 millones de libras y dirigido específicamente a apoyar las funciones estatales básicas en toda Somalia. Como otra muestra de nuestro compromiso a

largo plazo con Somalia, en primavera esperamos abrir una nueva Embajada en Mogadiscio, si lo permiten las condiciones de seguridad.

Será fundamental mantener y aumentar la seguridad y establecer estructuras claras de gobierno a fin de que exista la estabilidad necesaria para ampliar la prestación de servicios básicos y fomentar la actividad económica. Rindo homenaje por su valentía y su compromiso constantes a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) así como a las Fuerzas de Seguridad Nacionales de Somalia, que han conseguido progresos importantes, en particular la liberación de Kismayo hace apenas dos semanas.

Insto a los asociados del Consejo de Seguridad a que hagan todo lo que puedan para apoyar los esfuerzos somalíes e internacionales por aumentar la seguridad, entre otros medios a través de la próxima prórroga del mandato de la AMISOM, sobre la cual distribuiremos en los próximos días un proyecto de resolución a los colegas del Consejo. Es mucho lo que se puede hacer, son muchas las expectativas y quedan muchos desafíos por delante, pero Somalia puede contar con el apoyo infalible de mi Gobierno. Insto a los asociados del Consejo de Seguridad a que hagan todo lo que puedan para asegurarse de que Somalia consolide el progreso reciente y continúe por su senda nacional hacia la paz y la prosperidad.

Sr. Menan (Togo) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Augustine Mahiga, por la exposición informativa que acaba de ofrecer sobre la situación en Somalia.

Somalia ha abierto un nuevo capítulo de su historia al llegar al fin de la transición, marcado por la aprobación de la Constitución provisional, la celebración de elecciones y la creación de nuevas instituciones. La aprobación el 1 de agosto de la Constitución provisional somalí en la Asamblea Nacional Constituyente adentró más al país en el proceso hacia una estabilidad duradera. Supuso la base fundamental para la elección de los miembros del nuevo Parlamento Federal y de sus órganos principales, así como para la elección del Presidente de la República. En la Constitución también se contempla que en el período posterior a la transición se creen muchas otras instituciones, que esperamos que vean la luz pronto.

Mi país celebra que Somalia haya dejado atrás la inestabilidad institucional para emprender la fase de creación de un Estado federal viable, con instituciones más representativas que lo conduzcan hacia la transformación que ha de llevar a la estabilidad.

Los resultados positivos que Somalia ha podido lograr en los planos político, de seguridad y otros son fruto de los esfuerzos comunes de los propios somalíes y de otros agentes políticos, en particular los signatarios de la hoja de ruta de 6 de septiembre de 2011, los asociados regionales e internacionales, especialmente la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), y diferentes órganos de las Naciones Unidas que trabajan en Somalia.

Las conferencias de Londres y Estambul, las reuniones del Grupo de Contacto Internacional sobre Somalia, las visitas de varias delegaciones internacionales de alto nivel a Mogadiscio y la reciente cumbre sobre Somalia celebrada mientras se reunía la Asamblea General son muestras del apoyo de la comunidad internacional al proceso político de Somalia. Ese apoyo internacional, junto con el trabajo y el sacrificio de la AMISOM y de las fuerzas gubernamentales, permitieron recuperar y liberar varias localidades importantes de la parte meridional y central del país. Hace poco, la toma del puerto estratégico de Kismayo, principal fuente de ingresos y centro operacional de Al-Shabaab, supuso un golpe mortal a esos insurgentes. Mi país reitera su agradecimiento a la AMISOM por su notable labor y por su gran sentido de responsabilidad y sacrificio.

No obstante, si bien Al-Shabaab ha sido erradicado de zonas y ciudades estratégicas del país y aunque ha perdido buena parte de su territorio, y si bien algunos de sus integrantes se están afiliando a las fuerzas gubernamentales y de la AMISOM, cabe temer que utilice la capacidad destructiva que le queda para perpetrar actos terroristas, como hizo recientemente con el asesinato de periodistas y las múltiples violaciones de los derechos humanos. Mi país considera urgente proteger las nuevas instituciones de Somalia para consolidar los recientes logros, dado que el período posterior a la transición en Somalia sigue siendo frágil y las nuevas instituciones son vulnerables a las amenazas y afrontan muchos desafíos. Hay que apoyarlas firmemente para tratar de estabilizar el país, en particular a través del diálogo con los insurgentes porque, tal como ha señalado el Secretario General, el fin de la transición no significará el fin del proceso de paz.

El Togo también insta al nuevo Gobierno a que trabaje para la transparencia en la gestión de los fondos públicos y de la asistencia que recibe de los donantes en el marco de los programas de reconstrucción y desarrollo.

Esperamos que tenga en cuenta la necesidad de representación de la mujer; que sea inclusivo, abierto y responsable; y que presente a grandes rasgos los objetivos que hay que lograr después de la creación de las instituciones políticas, como la reconstrucción social y económica y el desarrollo del país después de 21 años de guerra civil.

El progreso que se ha logrado en el plano político y en materia de seguridad no debe ocultar la situación humanitaria en Somalia, que sigue siendo crítica. El Togo insta a los distintos organismos humanitarios a que prosigan sus actividades de asistencia para ayudar a miles de desplazados, refugiados y otras personas necesitadas, a pesar de las dificultades que entraña, con el objetivo de reducir la inseguridad alimentaria y la desnutrición infantil grave en particular.

La protección de los civiles y la cuestión de los derechos humanos también siguen siendo motivo de preocupación y deben incluirse como prioridades en su programa de reconstrucción y reconciliación nacional.

Si bien es evidente que el número de incidentes relacionados con la piratería frente a las costas de Somalia se ha reducido significativamente, no deja de ser preocupante que se esté dando una proliferación de los delitos cometidos en el continente, en particular el secuestro de personal de asistencia humanitaria y civiles por redes piratas. El problema de la piratería no ha desaparecido con el fin de la transición, y las nuevas autoridades somalíes deben adoptar un enfoque nacional global con respecto a la seguridad marítima con el fin de alcanzar los objetivos restantes de la hoja de ruta. La comunidad internacional debe seguir apoyando al Gobierno de Somalia en la lucha contra la piratería.

Para concluir, aplaudimos la contribución decisiva de la Unión Europea y la Oficina Política de las Naciones Unidas en Somalia, que han seguido colaborando con la AMISOM y las autoridades somalíes durante todo el proceso. El Togo acoge con satisfacción las numerosas medidas positivas adoptadas por los demás asociados que permanecieron siempre junto a Somalia. Mi país está a favor de que se amplíe el mandato de la AMISOM después del 31 de octubre de 2012, conforme a lo dispuesto en la resolución 2036 (2012).

Sra. Rice (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Somalia ha logrado avances significativos en los últimos meses. Tanto entre los somalíes como en la comunidad internacional, la desesperación generalizada ha dado paso a un cauto optimismo a medida que Somalia ha ido entrando en una nueva etapa histórica de desarrollo nacional.

Ante todo, quiero felicitar al pueblo somalí y aplaudir su arduo trabajo y profundo sacrificio. No obstante, el éxito se ha logrado gracias a la colaboración. La Unión Africana, las Naciones Unidas y la comunidad internacional se han unido al pueblo somalí para conseguir los logros significativos que hemos visto en los últimos tiempos, y debemos renovar nuestro compromiso común de velar por que dicho progreso continúe.

El fin del período de transición de Somalia representa una nueva era en la gobernanza. Nos sentimos alentados por los resultados del proceso de la hoja de ruta, entre los cuales se encuentran una Constitución provisional, la elección de un nuevo Presidente y el nombramiento de un Primer Ministro. Esos prometedores acontecimientos se han producido gracias a la labor dirigida por los somalíes y son absolutamente extraordinarios.

El Presidente Hassan Sheikh Mohamud, al pronunciar su discurso en la minicumbre del Secretario General sobre Somalia celebrada el pasado mes, esbozó su visión de unas instituciones de Gobierno somalíes inclusivas y de base amplia. Aplaudimos esa visión y las medidas iniciales pero importantes que ha tomado el Presidente Hassan Sheikh para hacerla realidad, incluido el nombramiento del Primer Ministro Saaid. Esperamos que el Primer Ministro trabaje en estrecha colaboración con el Presidente Hassan Sheikh y el Parlamento para mejorar la gobernanza y la seguridad en Somalia mediante procesos e instituciones inclusivos, transparentes y representativos. La estabilidad y el desarrollo a largo plazo de Somalia así lo exigen.

A medida que los Estados Unidos y otros asociados internacionales ayudan a construir la capacidad de las instituciones somalíes, los nuevos dirigentes somalíes deben tomar medidas urgentes para combatir la corrupción. En la minicumbre se sentaron las bases para la coordinación de los esfuerzos de la comunidad internacional, y espero que tanto aquí en Nueva York como en Mogadiscio podamos continuar colaborando.

La situación en materia de seguridad ha mejorado drásticamente durante el último año, pero Somalia no estaría donde está hoy sin la contribución de las fuerzas de seguridad somalíes, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y sus aliados estratégicos en la región. Su labor ha hecho posible la transición de Somalia, no sin ningún costo. Deseo reconocer los sacrificios hechos por las Fuerzas de Seguridad Nacional Somalíes y las fuerzas de la AMISOM, incluidos los que murieron y resultaron heridos mientras cumplían con su deber

y protegían al Presidente Hassan Sheikh en los primeros días de su Presidencia.

Los Estados Unidos han sido uno de los principales donantes que contribuyeron a los esfuerzos por mejorar la seguridad en Somalia. Hemos contribuido con más de 131 millones de dólares a construir la capacidad del sector de la seguridad del país. También hemos proporcionado más de 429 millones de dólares, además de nuestra aportación para los gastos de la Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas para la Misión de la Unión Africana en Somalia, que hasta la fecha ascienden a 225 millones de dólares, para respaldar la capacitación, el equipamiento y la logística de los países que aportan contingentes a la AMISOM. Damos la bienvenida a todos los nuevos asociados que participan en esta labor.

Pese a los éxitos militares y las mejoras en materia de seguridad, Al-Shabaab sigue suponiendo una amenaza para la seguridad de Somalia, como lo demuestran los atentados terroristas perpetrados en Mogadiscio los días 21 y 22 de septiembre. Tenemos que centrarnos en mejorar la situación de seguridad en Somalia y seguir reforzando la AMISOM y la capacidad de Somalia para acabar con Al-Shabaab.

Alentamos a todos los Estados Miembros a que contribuyan a fortalecer la capacidad de Somalia para procurarse su propia seguridad. En especial, instamos a los nuevos donantes a que asistan a las Fuerzas de Seguridad Nacionales de Somalia proporcionando equipos, salarios, infraestructura y apoyo logístico a las iniciativas regionales de capacitación.

Los Estados Unidos celebran el examen estratégico realizado por las Naciones Unidas sobre su participación en Somalia, así como el examen estratégico hecho por la Unión Africana sobre las operaciones de la AMISOM. Ahora es el momento adecuado para hacer balance y examinar cómo se pueden adaptar las Naciones Unidas y la AMISOM para apoyar a Somalia en su etapa posterior a la transición. Resulta más importante que nunca que los propios somalíes participen en este proceso, para que este recoja su visión para el futuro de Somalia.

Si bien la labor de las fuerzas somalíes y la AMISOM para hacer frente a Al-Shabaab siguen siendo esenciales, crear las condiciones necesarias para la gobernanza efectiva y legítima constituye la base de la seguridad duradera para el pueblo somalí. Los dirigentes somalíes nacionales y locales deben proporcionar beneficios oportunos y visibles a los somalíes de las zonas recientemente liberadas. Con la creación de cuerpos policiales y tribunales, el aumento del acceso a los alimentos y el agua, la salud y la educación y la oferta de oportunidades económicas es con lo que se ganarán el respeto del pueblo somalí por sus dirigentes y su gobierno. Gracias a ello también se propiciará la estabilidad.

Somos conscientes de que habrá que reintegrar a los excombatientes desertores de Al-Shabaab en las comunidades locales. Instamos a seguir avanzando en virtud del plan de estabilización nacional para consolidar los logros militares y establecer las bases para la reconstrucción y el desarrollo económico a largo plazo.

Mientras tanto, no podemos olvidar la crisis humanitaria que continúa afectando a Somalia y los países vecinos. Dentro de Somalia, hay más de 2 millones de somalíes que sufren una grave crisis de seguridad alimentaria, y hay 1,3 millones que siguen desplazados internamente. Solo en 2012, se ha registrado la llegada de más de 60.000 nuevos refugiados, con lo que el número total de refugiados somalíes en el Cuerno de África se eleva a más de 1 millón.

Los Estados Unidos han aportado más de 1,2 millones de dólares en concepto de asistencia humanitaria a la región desde 2011. Debemos mantener nuestra respuesta humanitaria, e instamos a todos los Estados Miembros a respaldar con firmeza el llamamiento consolidado de las Naciones Unidas de 1.160 millones de dólares para Somalia y a que coordinen su labor con la de las Naciones Unidas para garantizar una respuesta coherente, eficaz y eficiente.

Si bien el trayecto de Somalia ha sido difícil, y ha habido muchas decepciones por el camino, la culminación de la transición ha sido un verdadero éxito, que ha infundido esperanza en los somalíes por primera vez en muchos años. Alentamos al pueblo y a los dirigentes somalíes a que, con el apoyo de la comunidad internacional, aprovechen este impulso, ya que aún queda mucho más por hacer. Aún quedan muchos desafíos por delante.

Permítaseme reiterar nuestro firme respaldo a la AMISOM y a la labor de las Naciones Unidas en Somalia, y expresar nuestro compromiso de continuar apoyando al pueblo de Somalia, a fin de garantizar que su próxima etapa de desarrollo nacional sea todo un éxito.

Sr. Loulichki (Marruecos) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, deseo felicitarlo por haber convocado este debate en un momento en el que Somalia inaugura una fase decisiva y prometedora en el camino hacia la estabilidad y la reconciliación nacional.

Deseo igualmente encomiar la elocuente presentación del Representante Especial Augustine Mahiga sobre los recientes acontecimientos y las perspectivas de futuro. Por último, acojo con beneplácito la presencia entre nosotros y la participación de la Ministra de Estado y de Relaciones Exteriores de la India, Sra. Preneet Kaur.

Marruecos celebra que tras una situación de inestabilidad que ha reinado en Somalia durante más de dos decenios, el país disponga ahora de instituciones políticas establecidas sobre la base de un proceso inclusivo y transparente, con la participación de todos los componentes de la sociedad somalí que apoyan la paz. Esos logros significativos en el camino hacia la estabilidad y la reconciliación no hubieran sido posibles sin la determinación del pueblo somalí, que se ha comprometido a cerrar el doloroso capítulo del pasado e iniciar una fase de estabilización sobre la base de los Acuerdos de Djibouti y Kampala y la hoja de ruta.

La adopción de la Constitución, el establecimiento del Parlamento, así como la elección del Presidente y del Primer Ministro del país, ya constituyen de por sí elementos fundamentales para asentar los cimientos de un gobierno político estable en Somalia. La formación del primer gobierno posterior a la transición —que esperamos que se concrete lo antes posible— marcará la culminación de estructuras políticas esenciales del nuevo Estado somalí.

Los logros obtenidos hasta la fecha deberían consolidarse a fin de fomentar y fortalecer la situación de las instituciones y del estado de derecho en Somalia. También deseamos elogiar y apoyar plenamente las seis prioridades establecidas por el nuevo Presidente de Somalia, Sr. Hassan Sheikh Mohamud, con respecto al fortalecimiento de la estabilidad y la consolidación de la paz, el respeto de los derechos humanos, del estado de derecho y de la buena gobernanza, la recuperación económica, el suministro de servicios básicos a la población y, por supuesto, la preservación de la unidad y la integridad del país.

La materialización de esos objetivos requerirá paciencia, perseverancia y un compromiso político inquebrantable de las nuevas autoridades somalíes para consolidar una paz y una estabilidad duraderas. Ante todo y sobre todo, ello requiere la seguridad, la derrota del terrorismo y la extensión de la autoridad del Estado a todo el territorio nacional, sin hablar de la necesidad de dar una respuesta adecuada a la situación humanitaria, de los refugiados y de los desplazados internos, que no deja de agravarse.

En ese contexto, la liberación del puerto de Kismayo —el bastión de Al-Shabaab—, que priva a dicho movimiento de una importante fuente de financiación y permite al mismo tiempo al Estado somalí un mejor control de las actividades comerciales del país, constituye un punto de inflexión en la lucha contra el terrorismo en Somalia. Ese resultado y la mejora de la situación de la seguridad deben mucho a la Misión de la Unión Africana en Somalia y a los países que han aportado contingentes, así como al importante papel que han desempeñado y siguen desempeñando a fin de mejorar la situación de la seguridad en el país.

Huelga decir que la participación acttivade todos los somalíes en los logros alcanzados en lo tocante a la seguridad, la paz y la estabilidad requiere necesariamente el fortalecimiento de las fuerzas armadas y policiales somalíes. A ese respecto, acogemos con beneplácito la firma en agosto del plan nacional de seguridad y estabilización, que tiene por objeto guiar y planificar el desarrollo del sector de la seguridad en Somalia.

La lucha contra la piratería es también un elemento importante para la consolidación de los logros en el ámbito de la estabilidad. Garantizar la seguridad en las costas somalíes permitirá sin duda asegurar un flujo económico y comercial normal entre Somalia y los otros países, así como la creación de actividades económicas y puestos de trabajo, sobre todo para los jóvenes.

Somalia, que acaba de salir exhausta de dos decenios de guerra, se encuentra en convalecencia. Necesita ayuda, necesita asistencia y necesita la solidaridad del conjunto de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas, que la representan, a fin de superar los múltiples desafíos en materia de reconstrucción y desarrollo que enfrentan sus autoridades. El pueblo somalí aspira a la calma, la concordia y una vida digna, sin inseguridad, privaciones ni incertidumbre. Démosle los medios para materializar esas aspiraciones esenciales y legítimas.

Sr. Mashabane (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Deseamos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Augustine Mahiga, por su exposición informativa al Consejo.

Tras dos decenios de prolongado conflicto, Somalia está logrando avances notables en la consolidación de la paz en el país. Sudáfrica elogia a los dirigentes y al pueblo de Somalia por concluir la transición e iniciar la fase posterior a la transición. Estamos convencidos de que la paz y la estabilidad en Somalia tendrán un efecto positivo, no solo en el país sino en toda la región

y el continente. Los logros en Somalia ilustran el éxito que puede obtenerse con la colaboración estratégica entre las Naciones Unidas, la Unión Africana y las organizaciones subregionales al hacer frente a los desafíos relacionados con la paz y la seguridad en el continente.

Al celebrar los logros de Somalia, no podemos permitirnos caer en la complacencia. Tal como señala el Secretario General en su último informe al Consejo (S/2012/764), el fin de la transición no significa el fin del proceso de paz. Somalia seguirá dependiendo del apoyo de la comunidad internacional para hacer frente a los muchos desafíos que el nuevo Gobierno del Presidente Hassan Mohamud sigue enfrentando.

Una importante lección que hemos extraído de la experiencia de los países que han salido de un conflicto es la necesidad de la pronta materialización de los dividendos de la paz, a fin de sostener la paz y la seguridad. Por ello, Sudáfrica acoge con beneplácito la convocación de la minicumbre sobre Somalia y la promesa de la comunidad internacional de mantener su apoyo coordinado y constante en la fase de estabilización y consolidación de la paz en el país. Ese apoyo será crucial para ayudar al nuevo Gobierno a superar los numerosos desafíos que enfrenta, incluidos la seguridad, el desarrollo y la difícil situación humanitaria que aún sufre el país.

Al proporcionar ese respaldo, deseamos subrayar que ningún tipo de apoyo puede sustituir el importante papel del liderazgo y el control somalíes en la construcción de su país. Por consiguiente, saludamos los cimientos de un nuevo inicio, esbozados en la política basada en seis pilares del nuevo Gobierno. A ese respecto, deseamos destacar la necesidad de fortalecer y respaldar las instituciones y el liderazgo somalíes para permitir que el Gobierno de Somalia incremente su capacidad, a fin de que pueda funcionar de manera independiente en el futuro.

Ha de reconocerse que no se hubieran logrado avances en los planos político y de consolidación de la paz sin el entorno propicio creado por la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y los países en la región. No obstante, el éxito de las Fuerzas Nacionales de Seguridad de Somalia, con el apoyo de la AMISOM, al liberar zonas que previamente estaban controladas por Al-Shabaab, requerirá la creación de estructuras locales de gobierno y la prestación de servicios sociales y de seguridad a esas zonas.

Por consiguiente, es imperativo que Somalia empiece a crear instituciones de gobierno adecuadas y bien equipadas que se centren en la ejecución de las prioridades inmediatas y a largo plazo del nuevo Gobierno. Además, debe fortalecerse la capacidad de las Fuerzas Nacionales de Seguridad de Somalia para asegurar que el vacío en el ámbito de la seguridad no lleve a la creación de milicias. Es igualmente imperativo alentar al nuevo Gobierno somalí a que prepare una estrategia de desarme, desmovilización y reintegración destinada a desmantelar, cuando así se requiera, e integrar a las milicias en las Fuerzas Nacionales de Seguridad de Somalia. Unas Fuerzas Nacionales de Seguridad sólidas y leales asegurarán, en última instancia, la preservación de la estabilidad y la seguridad a largo plazo.

Al celebrar el amanecer de este nuevo inicio para Somalia, somos conscientes de que todavía hay en Somalia algunas personas que se oponen violentamente al nuevo Gobierno. Los recientes incidentes de seguridad en Mogadiscio, incluido el atentado contra la vida del Presidente, demuestran que los logros políticos y militares en Somalia deben salvaguardarse celosamente a fin de evitar un retroceso de la situación.

Por consiguiente, nos alienta lo expresado en la declaración del Presidente Mohamud de que contactará a los grupos armados en busca de la paz y la reconciliación. Debemos contribuir a ese proceso y considerar la realización de esfuerzos cada vez mayores a fin de incentivar a quienes siguen al margen del proceso político. Si se realiza de manera apropiada, esto podría facilitar la reconciliación y la promoción de la causa de la paz en Somalia. Sudáfrica está dispuesta a compartir su experiencia y su pericia en la esfera de la reconciliación nacional con el Gobierno de Somalia. A mi delegación la alienta la deserción de más de 3.000 excombatientes de Al-Shabaab. La continuación de esas deserciones requerirá recursos y financiación importantes para suministrar a los excombatientes medios de vida alternativos y oportunidades de empleo. En ese sentido, alentamos a la comunidad internacional a que respalde al Gobierno de Somalia a medida que ejecuta su plan nacional de seguridad y estabilización.

Rendimos homenaje a los sacrificios ingentes que han realizado la AMISOM y los países de la región trabajando con las fuerzas nacionales de seguridad con miras a crear las condiciones de seguridad necesarias para que tenga lugar el desarrollo político y económico. A fin de sustentar esos logros, es imprescindible que la comunidad internacional siga prestando apoyo financiero y logístico a la AMISOM. Ese apoyo debe ampliarse para incluir el componente marítimo, para el cual la dotación de recursos adecuados es particularmente fundamental en vista de los recientes logros

alcanzadas por la AMISOM en la recuperación de las ciudades portuarias estratégicas de Kismayo y Merca, y a fin de garantizar que la línea de abastecimiento de Al-Shabaab quede totalmente interrumpida. En ese sentido, mi delegación respalda con firmeza la solicitud del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de que el módulo de apoyo destinado a la AMISOM se amplíe para incluir los componentes civil y marítimo destinados a la AMISOM.

Sudáfrica siempre ha considerado que el fenómeno de la piratería es un subproducto de la inestabilidad en tierra. La estabilidad cada vez mayor en Somalia, así como las instituciones somalíes mejoradas, resultarán en un mayor éxito para los esfuerzos de la comunidad internacional tendientes a encarar este flagelo. En ese sentido, Sudáfrica está comprometida a trabajar con el nuevo Gobierno federal prestando asistencia a los somalíes en el fomento de la capacidad para que puedan gestionar la situación relativa a la piratería.

Para concluir, en Somalia no puede haber seguridad sin desarrollo ni tampoco desarrollo sin seguridad. En ese sentido, acogemos con beneplácito el examen estratégico de la AMISOM, diseñado para determinar la manera en que la Misión puede continuar contribuyendo a la estabilización de Somalia y a la realización de las prioridades del Gobierno somalí. También esperamos con interés recibir las recomendaciones del Secretario General sobre un enfoque estratégico integrado en el sistema de las Naciones Unidas en Somalia. Los resultados de esos exámenes serán decisivos para elaborar respuestas institucionales coherentes en la etapa de la consolidación de la paz en Somalia. Quisiéramos agradecer al Secretario General su compromiso personal y expresar nuestro agradecimiento por los incansables esfuerzos del Representante Especial, Sr. Augustine Mahiga, encaminados a ayudar al pueblo de Somalia a cerrar el capitulo de la transición en su país. También expresamos nuestra gratitud y nuestro reconocimiento a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y a la Unión Africana por sus generosas contribuciones y por su solidaridad con el pueblo de Somalia.

Sr. Cabral (Portugal) (*habla en ingles*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber organizado este debate. Deseo sumarme a otros al agradecer al Representante Especial, Sr. Augustine Mahiga, la información actualizada y sus observaciones orientadas hacia el futuro que ha formulado hoy. Quisiera también encomiar al Representante Especial y a su equipo por su labor y esfuerzos, así como la labor de la Unión Africana, y reconocer el papel y la contribución que realizan la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y sus dirigentes respecto del proceso de paz en Somalia, en particular la del fallecido Primer Ministro, Sr. Meles Zenawi, de Etiopia.

Durante el año transcurrido, Somalia ha sido escenario de importantes acontecimientos políticos y de seguridad. En el ámbito político, agosto supuso la conclusión del periodo de transición, que comenzó hace ocho años. Después de la aprobación de una nueva Constitución, los dirigentes políticos somalíes, los líderes tradicionales y otros interesados superaron sus diferencias y actuaron en aras de los mejores intereses del pueblo Somalí, en un proceso que dio lugar al establecimiento de un nuevo Parlamento, a la elección de un nuevo Presidente y, ulteriormente, al nombramiento de un nuevo Primer Ministro. En el ámbito de la seguridad, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), las fuerzas nacionales somalíes y los asociados regionales siguieron ampliando sus zonas de control y debilitando considerablemente a Al-Shabaab. Portugal encomia a los interlocutores somalíes y al pueblo de Somalia por sus logros y rinde homenaje a los sacrificios que han realizado las mujeres y hombres que prestan servicios en la AMISOM.

El mismo grado de compromiso, integridad y entereza que hemos observado durante estos meses es lo que ahora se necesita de las autoridades somalíes para que puedan responder a los exigentes retos que conlleva este nuevo capitulo: la creación de un país seguro y estable que esté preparado para la celebración de elecciones mediante el sufragio universal en el plazo de cuatro años. Acogemos con beneplácito la determinación y la visión del Presidente Hassan Sheikh Mohamud y las prioridades que ya ha esbozado: la reconciliación nacional, la prestación de servicios sociales, el desarrollo económico, el mejoramiento del sistema de justicia y de la seguridad. Esas prioridades pasarían a formar parte de la conclusión de elementos pendientes de la Constitución provisional y de la estabilización en general, es decir, se lograrían mediante la reforma del sector de la seguridad, el establecimiento de administraciones representativas e inclusivas en todo el país, el suministro de servicios básicos a la población, el estimulo empresarial y los esfuerzos destinados a enfrentar de manera integral la amenaza de la piratería. Además de eso, esas prioridades se deberían traducir en mejoras en la buena gobernanza, en el estado de derecho, en la transparencia y en la rendición de cuentas, así como en el respeto de los derechos y las libertades fundamentales. Al mismo tiempo, se debería otorgar una mayor atención al papel,

la plena participación y la representación de las mujeres en el proceso de paz de Somalia.

Debido a que las tareas futuras son extremadamente complejas y exigentes, ha llegado el momento de que la comunidad internacional renueve su compromiso con el pueblo Somalí y, al mismo tiempo, fortalezca la coordinación entre todos los actores en Somalia. En ese sentido, esperamos con interés tanto los resultados de la evaluación conjunta que realicen las Naciones Unidas y la Unión Africana de la AMISOM, que hasta ahora ha sido decisiva en la creación de un entorno viable para promover el proceso político y los esfuerzos por lograr la revitalización económica del país, así como los resultados del examen estratégico actual que realizan las Naciones Unidas con objeto de determinar la presencia que tendrá la Organización en Somalia durante los próximos cuatro años.

Sin embargo, como la Unión Africana ha señalado recientemente, a medida que reflexionamos sobre el futuro de la AMISOM y la importante contribución que aporta al mantenimiento de la paz, la seguridad y la reconciliación en Somalia, es importante tener en cuenta la cuestión de la financiación de la Misión. Por consiguiente, aprovechamos esta oportunidad para instar a todas las partes a que otorguen la debida consideración a la necesidad de mejorar la previsibilidad y la sostenibilidad de los mecanismos de financiación de la AMISOM.

Por nuestra parte, Portugal seguirá desempeñando un papel activo, en los distintos planos y en varios foros, a fin de contribuir a mejorar la vida cotidiana del pueblo somalí, en particular mediante la contribución notable de la Unión Europea, que ha sido evidente en distintos ámbitos: la asistencia para el desarrollo, el apoyo para la AMISOM y las operaciones en materia de política de defensa y seguridad común, como la Misión de Formación para Somalia de la Unión Europea, la Operación Atalanta de la Fuerza Naval de la Unión Europea y la nueva misión de consolidación de la capacidad marítima en el Cuerno de África. En ese contexto, indudablemente compartimos la posición de la Unión Europea, que presentará más tarde en esta sesión el Embajador Mayr-Harting.

Concluyo una vez más reconociendo y encomiando los pasos decisivos que han dado hasta ahora los somalíes para lograr una Somalia más representativa, más democrática y más pacífica, así como reiterando nuestro apoyo tendiente a ayudar a que el largo camino de la reconstrucción que queda por recorrer sea exitoso.

Sr. Alzate (Colombia): Sr. Presidente: Le agradezco la convocatoria a este debate sobre la situación en Somalia en un momento crucial para avanzar hacia su normalización política, económica y en materia de seguridad. Permítame además saludar y agradecer la intervención del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, Sr. Augustine Mahiga.

Somalia ha dado importantes pasos hacia el logro de la paz y la estabilidad. La última etapa de la transición evidenció los esfuerzos de los actores somalíes hacia el establecimiento de un gobierno más legítimo y representativo, con un nuevo liderazgo e instituciones con la capacidad de regir los destinos del pueblo somalí. Al tiempo que registramos con optimismo los importantes avances en materia de seguridad, somos conscientes de que es preciso consolidar los logros alcanzados en los diferentes frentes, y contribuir a encauzar al país hacia el desarrollo económico y social sostenible.

Si bien las nuevas autoridades somalíes tienen la responsabilidad primordial en el restablecimiento de la seguridad, la estabilidad política, el estado de derecho y el desarrollo económico, es crucial que la comunidad internacional continúe prestando su apoyo sin complacencias, pero reconociendo las dificultades propias de un Estado en proceso de consolidación. En este marco, resulta fundamental adoptar una estrategia integral encaminada al fortalecimiento de la institucionalidad y la construcción de capacidades nacionales del nuevo Estado somalí, de acuerdo con la visión de pais y las prioridades establecidas por las autoridades somalíes y de manera congruente con la futura presencia de las Naciones Unidas en Somalia. Es necesario, además, garantizar que exista clara coherencia y coordinación en los esfuerzos desarrollados por las diferentes entidades y agencias de las Naciones Unidas y demás asociados regionales e internacionales.

Debemos reconocer la significativa expansión del control territorial por parte de las Fuerzas de Seguridad Nacionales de Somalia y de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), que hoy incluye ciudades importantes y estratégicas como Mogadiscio, Afgoye, Baidoa, Marka y Kismayo. A pesar de estos avances, los ataques terroristas de Al-Shabaab siguen representando una seria amenaza para las instituciones somalíes y el propio proceso político. Por ello, la labor y presencia de la AMISOM continúa siendo fundamental para la estabilización de Somalia.

No podemos desconocer que la capacidad de la AMISOM ampliada depende en gran medida de que

la Misión pueda contar con los recursos y equipos necesarios para el cumplimiento de su mandato. De igual forma, es indispensable que la Misión cuente con facilitadores y multiplicadores de fuerza a fin de otorgar mayor capacidad y flexibilidad operacional a la Misión. En este sentido, resulta necesario renovar el conjunto de medidas de apoyo logístico otorgadas a través de la resolución 2036 (2012), y que demos la debida consideración a la solicitud de la Unión Africana para la inclusión de un componente marítimo y el fortalecimiento del componente civil de la AMISOM. Es necesario también ofrecer mayores recursos técnicos, financieros y capacitación a las Fuerzas somalíes, de manera que puedan desempeñar un papel más importante en las operaciones en curso. Los esfuerzos para reformar y reestructurar estas fuerzas deben continuar a través de un proceso regularización que permita contar con una clara estructura de mando y control.

Es importante también armonizar y sincronizar los esfuerzos políticos y militares, con miras a una verdadera estabilización de la situación en Somalia. Por ello, consideramos necesario apoyar los esfuerzos de las autoridades somalíes por consolidarse en las zonas recuperadas recientemente y, particularmente, la implementación y puesta en marcha de la política nacional para la reconciliación y la estabilización y el plan nacional de seguridad y estabilización. Es preciso también dar la debida consideración al manejo y atención de las necesidades inmediatas al creciente numero de combatientes que han abandonado las filas de A1-Shabaab, como un primer paso hacia un amplio proceso de desarme, desmovilización y reintegración.

El fin de la transición no significa el fin del proceso de paz. Por el contrario, es el momento de dar cumplimiento a las tareas fundamentales que han quedado pendientes en la hoja de ruta, avanzar en la formación de administraciones locales y desarrollar instituciones funcionales capaces de promover la recuperación económica y social del país. Es necesario también avanzar en la formación de un gabinete de gobierno incluyente, presentar la Constitución nacional a referendo y organizar elecciones a nivel local y nacional, a fin de impulsar de manera definitiva el proceso de consolidación de la paz.

La piratería frente a las costas de Somalia es un problema que no finalizará con la transición. Una solución estable y duradera debe ser parte integral de los esfuerzos realizados para fortalecer el estado de derecho en el país, la construcción de capacidades nacionales en materia institucional, donde los componentes económico, de seguridad, judicial y penitenciario se puedan ejecutar de manera simultánea.

Una de las áreas en las que la comunidad internacional, y especialmente las Naciones Unidas, están llamadas a prestar asistencia técnica a Somalia, es la cuestión de la delimitación de sus espacios marítimos, ajustada al derecho internacional, de manera que se fijen claramente su mar territorial, la Zona Económica Exclusiva y las fronteras marítimas. Esto permitirá fortalecer su capacidad para ejercer soberanía sobre sus aguas y recursos marítimos, y el desarrollo de actividades como la pesca y las actividades portuarias como alternativas económicas viables para la población, frente a la dependencia ligada a la criminalidad desarrollada alrededor de la piratería.

Para concluir, quisiera reconocer una vez más la significativa contribución de la AMISOM a la búsqueda de la paz en Somalia y exhortar a las autoridades somalíes y demás actores relevantes para que mantengan y amplíen la unidad de propósito conseguida durante la transición y vislumbren la estabilización y fortalecimiento del Estado somalí como objetivo central de largo plazo.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Estamos agradecidos al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Augustine Mahiga, por su exposición informativa sobre la situación en ese país. Nos agradó ver la finalización del período de transición en Somalia y la aplicación de una serie de importantes tareas políticas, incluido el nombramiento de un Primer Ministro. Todo eso sienta las bases para fortalecer la estabilidad y proporciona un importante impulso al desarrollo político, social y económico del país.

Los progresos realizados en la aplicación de la hoja de ruta para finalizar la transición en Somalia permiten un cierto optimismo con respecto a las perspectivas de seguir normalizando la situación en Somalia, y confirman las aspiraciones de su pueblo de poner fin a años de lucha y desintegración internas. Con el fin de mantener el ímpetu del proceso de paz, es necesario que las nuevas autoridades movilicen voluntad política y recursos nacionales. Es necesario que completen de inmediato la formación de la rama ejecutiva, determinen prioridades para el desarrollo del país en el periodo posterior a la transición, incluida la aplicación de tareas más notables de conformidad con la hoja de ruta, y comiencen a aplicarlas sin demora. La estrecha cooperación de los signatarios de la hoja de ruta y el fortalecimiento de la colaboración entre la comunidad

internacional y las autoridades somalíes son condiciones fundamentales para el logro del éxito.

Sigue existiendo la tarea inmensa de someter a Al-Shabaab, sin lo cual la estabilización en Somalia no será posible. A ese respecto, acogemos con agrado los éxitos militares de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y de las Fuerzas de Seguridad Nacionales de Somalia, que pudieron apreciarse de modo concreto cuando expulsaron a los extremistas de Kismayo. Sin embargo, los oponentes de la estabilización siguen conservando una considerable potencia de fuego y, tratando de retener su influencia sobre el terreno, están reagrupando sus fuerzas y comenzando a utilizar tácticas terroristas y lucha de guerrillas. Sigue siendo necesario despejar una buena parte de terreno de extremistas que se han atrincherado, incluso hasta el norte de Kismayo y el sur de Mogadiscio. En el propio Kismayo, restaurar el orden requerirá un esfuerzo considerable, sobre todo de los propios somalíes. En otras zonas liberadas existe una situación similar, y la estabilización en esas zonas debe ser una de las prioridades de la dirección del país.

En ese sentido, también es importante desarmar y reinsertar sin demora a los miembros de Al-Shabaab. Si bien la situación en materia de seguridad sigue distando de ser tranquila en Somalia, la Misión de la Unión Africana sigue siendo uno de los factores clave para normalizar la situación. La prestación de apoyo de las Naciones Unidas a la AMISOM debe ser constante y tener en cuenta los progresos alcanzados en la estabilización del país, así como los avances en la lucha contra Al-Shabaab. Al mismo tiempo, las perspectivas del desarrollo pacífico del país también requieren seguir fortaleciendo las fuerzas somalíes de seguridad, que en última instancia tendrán que asumir la plena responsabilidad por la seguridad interna una vez que la AMISOM se haya retirado.

Nos preocupa el flujo permanente de armas ilícitas y apoyo financiero para Al-Shabaab que llega a Somalia. Por consiguiente, es necesario que los Estados Miembros, sobre todo los de la región, cumplan estrictamente con las obligaciones que impone el régimen de sanciones estipulado para Somalia. En ese sentido, es preciso tener presente que uno de los canales de acceso de esa corriente ilícita es el contrabando y la operación de empresas remotas por parte de los extremistas en la propia Somalia.

Por primera vez en los últimos años, hay datos que indican una disminución en las actividades de piratería en las costas del país. Ello es resultado de acciones bien coordinadas de la comunidad internacional para poner fin a la amenaza pirata. No obstante, el problema sigue siendo grave, pues los piratas están desplazando el centro de su atención a zonas que van más allá del corredor de seguridad y están a la espera de que transcurra este período desfavorable para ellos.

La toma de rehenes para pedir rescates ha creado una nueva fuente de ingreso delictivo, incluida la refinanciación de las operaciones de piratería. Ha aumentado el número informes que dan cuenta de contactos entre los piratas y Al-Shabaab. Debido a ello, las autoridades somalíes tienen una mayor responsabilidad en sus esfuerzos para erradicar la piratería en el marco de las obligaciones que establece la hoja de ruta. En particular, creemos que de inmediato se deben dar pasos encaminados a lograr la adopción de un conjunto de leyes contra la piratería, así como a la eliminación de otros obstáculos que dificultan el procesamiento de los piratas.

Uno de los principales componentes de una estrategia integral de lucha contra la piratería sigue siendo la lucha contra la impunidad. Ese problema sólo se podrá resolver con el establecimiento a nivel regional de un mecanismo eficaz para el procesamiento penal de los piratas, que cuente con participación internacional.

Existen serias preocupaciones respecto de la situación humanitaria en Somalia. Los problemas generados por los largos años de guerra civil se han agravado debido a desastres naturales como las inundaciones que afectaron la parte central del país. Por nuestra parte, tenemos previsto seguir participando activamente en el fortalecimiento de los esfuerzos que realiza la comunidad internacional para prestar asistencia integral a Somalia, incluida asistencia humanitaria.

Sr. Masood Khan (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente, le agradecemos que haya convocado la sesión de hoy. También damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Augustine Mahiga, por su exposición informativa.

El Pakistán acoge con beneplácito los progresos que ha registrado Somalia en estos últimos meses tan importantes. Dado el coraje y la capacidad de resistir que caracteriza al pueblo somalí, esos progresos no nos sorprenden. El pueblo de Somalia ha hecho frente de manera decidida a todas las dificultades para llevar a término la transición.

Las elecciones presidenciales y parlamentarias y el nombramiento del Primer Ministro auguran una nueva administración política que es un reflejo de las

aspiraciones del pueblo somalí. Somalia está a las puertas de un nuevo capítulo de su historia. Felicitamos al Presidente Hassan Sheikh Mohamud por su elección y deseamos mucho éxito a él y a su Gobierno.

La Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) ha contribuido a la creación de un entorno estable y seguro para la realización de progresos políticos significativos. Los éxitos recientes de la AMISOM y las Fuerzas Somalíes de Seguridad han permitido a las fuerzas del Gobierno, tomar el control de todas las principales ciudades somalíes. La paz y la seguridad en los centros urbanos crearán condiciones favorables para el avance económico y político.

La captura el mes pasado del estratégico puerto de Kismayo es un paso importante para la eliminación de la piratería frente a las costas de Somalia. El Pakistán ha sido una de las víctimas de la piratería. Apoyamos la adición de un componente marítimo a la AMISOM con miras a ayudar a prevenir la piratería. El componente reforzará los esfuerzos que realizan las fuerzas navales internacionales en el Golfo de Adén y las aguas adyacentes. No debemos olvidar los sufrimientos de los rehenes que están en poder de los piratas. Un enfoque integral para erradicar la piratería debe contemplar sus causas profundas, sobre todo la pesca furtiva y el vertido de residuos tóxicos en aguas somalíes.

La AMISOM aún enfrenta conflictos asimétricos con los terroristas y los extremistas. Por consiguiente, el proceso de evaluación de la AMISOM que se viene llevando a cabo debe tomar en cuenta los distintos desafíos que la Misión tiene ante sí. Su función estará, obviamente, definida por la situación en el terreno. Mientras tanto, instamos a la comunidad internacional a garantizar el apoyo político y financiero a la Misión. Ello es necesario para poder garantizar los avances registrados hasta ahora y evitar una posible recaída en el conflicto. No debemos ser complacientes.

De muchas maneras, las operaciones de la AMISOM son un buen ejemplo de la cooperación exitosa entre una organización regional y las Naciones Unidas. La respuesta colectiva y consensuada de África ante sus desafíos de seguridad es muy impresionante. Encomiamos a los países que aportan contingentes a la AMISOM por su capacidad de resistencia y su valor, y al Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana por su sabiduría y determinación. Endosamos la solicitud de la Unión Africana para ampliar el conjunto de medidas de apoyo a la AMISOM.

El Representante Especial Mahiga y el Comisionado Lamamra han advertido sobre los agobiantes desafíos que tiene ante sí Somalia. Se necesita una clara definición de las metas y los objetivos para mantener el impulso de los avances actuales. El mes pasado, el Consejo de Seguridad encargó al Secretario General que examinara el futuro de la presencia de las Naciones Unidas en Somalia e hizo hincapié en la necesidad un enfoque estratégico integral.

Creemos que en esta cuestión debemos guiarnos por tres factores. En primer lugar, el examen debe tomar en cuenta la necesidad de la titularidad nacional y acomodarse a las cambiantes prioridades nacionales. El Gobierno somalí se encuentra ahora en condiciones de ordenar esas prioridades y encabezar el análisis. En segundo lugar, es importante establecer una interrelación entre el proceso de examen del Secretario General y las iniciativas de la Unión Africana. En tercer lugar, la presencia de las Naciones Unidas debe estar centrada en salvaguardar la integridad territorial y el federalismo en Somalia. Las diferentes interpretaciones de las demarcaciones fronterizas y de la repartición de ingresos entre las dependencias federadas no debe afectar el compromiso común con una Somalia unida.

El Pakistán y Somalia están unidos por fuertes lazos históricos. Hemos contribuido a los esfuerzos de paz en Somalia. Ha llegado el momento de consolidar la paz. Haremos todo lo que esté a nuestro alcance para ayudar al Gobierno somalí a cumplir esa tarea. En los próximos años nuestros vínculos con Somalia se fortalecerán aún más. Seguiremos apoyando a Somalia en el plano bilateral y, en nuestra calidad de miembros del Consejo de Seguridad, del Grupo de Contacto sobre Somalia de la Organización de la Conferencia Islámica y del Grupo de Contacto de las Naciones Unidas sobre la piratería frente a las costas de Somalia, le daremos todo nuestro apoyo.

Sr. Araud (Francia) (*habla en francés*): Por supuesto yo también agradezco al Representante Especial del Secretario General. Sr. Augustine Mahiga.

En los últimos meses, Somalia ha sido capaz de alcanzar un hito histórico que hubiera sido imposible hace un año. Los somalíes han adoptado una Constitución provisional, nombrado a un Parlamento y a su Presidente, elegido un nuevo Presidente de la República y, finalmente, han nombrado a un nuevo Primer Ministro. Ahora esperamos con interés la formación de un Gobierno. Por tanto, en Somalia hay una nueva esperanza. La comunidad internacional debe estar junto a los somalíes y apoyarlos en la fundación de un nuevo Estado, respetando siempre la soberanía de Somalia.

Con el fin de la transición, la consolidación de los logros se convierte ahora en una prioridad fundamental, de manera que podamos garantizar que los progresos de los últimos meses no se pierdan. A ese fin, como señaló el Presidente de Somalia en su declaración en la minicumbre sobre Somalia celebrada paralelamente a la Asamblea General, garantizar la seguridad del país y estabilizar su territorio son los objetivos inmediatos.

Garantizar la seguridad del país requiere los esfuerzos militares que se vienen realizando -y volveré más tarde sobre este punto- pero también requiere de una estrategia política. En todo el territorio de Somalia, sobre todo en las zonas liberadas de Al-Shabaab, es prioritario establecer instituciones administrativas federales y civiles que sean inclusivas. Pero tras 20 años de ausencia de poder federal en un país donde las alianzas entre clanes han sido un aspecto clave, las instituciones tienen que ser aceptadas por la población, para así poder obtener la legitimidad. Con ese fin, alentamos a las autoridades somalíes en su deseo de entablar un diálogo con todos los somalíes para iniciar un proceso de reconciliación nacional. Todos los componentes de Somalia deben estar representados en las instituciones que se instaurarán a nivel federal y local.

En ese contexto, es fundamental establecer una presencia política civil en apoyo de las autoridades somalíes. Las Naciones Unidas tienen la experiencia y los conocimientos especializados necesarios a ese respecto. Por ello, esperamos que acelere su despliegue en Mogadiscio y planifique cuanto antes las modalidades de su nueva presencia en los territorios liberados, de consuno con la Unión Africana y las autoridades somalíes. Esperamos que los resultados del examen fortalezcan la presencia política de las Naciones Unidas, pero no queremos perder un tiempo precioso.

En el ámbito de la seguridad, los éxitos que la AMISOM y de las fuerzas de seguridad somalíes han logrado en los últimos meses han permitido recuperar territorio en las partes central y meridional de Somalia, debilitando así a Al-Shabaab. La reconquista del sur se ha intensificado con la captura de los puertos de Marka y Kismaayo, lo cual priva a Al-Shabaab de su principal bastión estratégico y de una parte considerable de sus recursos. Hay que encomiar esos resultados, en momentos en que los contingentes de Uganda, Burundi, Kenya, Djibouti y Etiopía siguen pagando un alto precio para liberar a Somalia de Al-Shabaab.

A pesar de los logros recientes, la presencia de la AMISOM sigue siendo necesaria para ayudar a las Fuerzas de Seguridad Nacionales de Somalia a garantizar una seguridad duradera en el país.

En ese contexto, Francia apoya la renovación del mandato de la AMISOM por un período de un año, manteniendo el actual límite máximo de su dotación. Se llevará a cabo una evaluación de mitad de período del carácter de su presencia, sobre la base de los exámenes que se realizarán antes de que concluya el año en estrecha cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana.

Por tanto, coincidimos con el análisis de la Unión Africana, que, en su último informe (S/2012/764, anexo), hizo hincapié en la necesidad de obtener una financiación duradera para la AMISOM. Quisiera recordar que, desde 2007, la Unión Europea ha prestado apoyo permanente a la Misión por un monto de 442 millones de euros. Renovaremos nuestra financiación para pagar los sueldos de los soldados de la AMISOM en 2013. Sin embargo, esos recursos son limitados, teniendo en cuenta la dotación de la AMISOM y las necesidades expresadas con respecto a otras partes del continente africano. Habrá que contar con otros donantes para que complementen las contribuciones de la Unión Europea para que los efectivos de la AMISOM cuenten con una financiación plena en 2013.

A mediano plazo, nuestra prioridad debe ser establecer una fuerza de seguridad somalí digna de crédito, que pueda asumir cuanto antes las responsabilidades de la AMISOM. Ello es necesario para establecer la credibilidad política del nuevo gobierno, y es la única manera de garantizar un control duradero del territorio del país. Este esfuerzo debe ser la prioridad estratégica de la comunidad internacional en Somalia a mediano plazo.

Francia y la Unión Europea están plenamente comprometidas con este proceso, junto con la misión de formación de la Unión Europea, que forma a los soldados somalíes, fortalece el establecimiento de una estructura de mando y consolida la cadena de mando. El examen estratégico, que ya comenzó en Bruselas, decidirá cómo continuará esta misión, que esperamos abarque dos años, y determinará la manera de fortalecerla para atender a las necesidades de Somalia. Los esfuerzos de esa misión por fortalecer la seguridad en tierra se complementarán con otra misión encargada de fomentar la guardia costera en Somalia.

Para concluir, permítaseme abordar la situación en materia de derechos humanos y la situación humanitaria en el país. El reclutamiento de niños soldados, el asesinato de periodistas y las ejecuciones extrajudiciales

siguen siendo motivo de preocupación. Además, 4 millones de personas siguen necesitando asistencia alimentaria. Las Naciones Unidas, al igual que las organizaciones no gubernamentales de carácter humanitario, proporcionan un apoyo vital a la población afectada por la hambruna en la región. Hay que garantizar el acceso irrestricto a la asistencia humanitaria.

Sr. Mehdiyev (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Augustine Mahiga, por su exposición informativa. Damos las gracias al Secretario General por haber convocado el 26 de septiembre en Nueva York una minicumbre exitosa sobre Somalia, . Azerbaiyán se suma a los participantes en la cumbre para felicitar al Gobierno y al pueblo de Somalia por el fin pacífico de la transición. Ese logro significativo representa un momento histórico para el país y un paso importante hacia una Somalia pacífica, democrática, estable y próspera.

Felicitamos al Presidente Hassan Sheikh Mohamud, de Somalia, por su intención de garantizar la formación de instituciones de gobierno inclusivas y de base amplia, y acogemos con beneplácito sus prioridades iniciales. Es importante velar por que el apoyo internacional esté en sintonía con esas prioridades, y se preserve el espíritu de unidad como principio rector esencial para todos los agentes somalíes e internacionales, que trabajan en pro de la paz y el desarrollo en Somalia.

Las Naciones Unidas desempeñan una función fundamental, y encomiamos los esfuerzos del Representante Especial. Nos alienta una mayor consolidación de la alianza entre las Naciones Unidas y sus asociados.

Destacamos la función que desempeñan los órganos regionales, en particular la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, para contribuir a la paz en Somalia y poner fin a la transición. Obviamente, estos progresos han sido posibles, en gran parte, debido a las importantes mejoras que se han registrado en la situación de seguridad. Rendimos homenaje a los grandes sacrificios que han hecho los países que aportan contingentes de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y las Fuerzas de Seguridad Nacionales de Somalia.

También quisiera felicitar a la Organización de Cooperación Islámica, la Liga de los Estados Árabes, la Unión Europea y los Estados Miembros por las contribuciones que han hecho para lograr la paz y la reconciliación nacional en Somalia y por el importante apoyo que han prestado, a fin de poder atender a las necesidades urgentes de las poblaciones afectadas por la crisis humanitaria.

La comunidad internacional debe seguir firmemente comprometida con la soberanía, la integridad territorial, la independencia política y la unidad de Somalia. Es fundamental seguir desplegando todos los esfuerzos necesarios para hacer frente de manera eficaz a las amenazas y los retos que plantean los terroristas y los grupos armados de la oposición, en particular Al-Shabaab, incluso apoyando y aplicando medidas contra los agentes internos y externos, que tratan de socavar el proceso de paz en el país.

Como señaló el Secretario General en su reciente informe, es importante que la población de las zonas recuperadas de Al-Shabaab vea rápidamente la diferencia que existe entre la vida bajo el control de los insurgentes y la vida con el nuevo Gobierno. Evidentemente, eso puede lograrse si las autoridades nacionales despliegan esfuerzos comprometidos para fortalecer la seguridad en las zonas liberadas, el establecimiento de la buena gobernanza y el estado de derecho, el desarrollo de las capacidades del sector de la seguridad, la prestación rápida de servicios y el apoyo permanente de la comunidad internacional.

Hay que seguir esforzándose para combatir la piratería, el robo a mano armada y la toma de rehenes frente a las costas de Somalia. Es importante garantizar que los compromisos nacionales estén acompañados de un apoyo y una asistencia firmes de la comunidad internacional. El respeto pleno del derecho internacional pertinente es una condición necesaria para dar una respuesta eficaz contra la piratería y garantizar la cooperación internacional.

La situación humanitaria imperante en Somalia exige constante atención. Las partes interesadas deben garantizar un acceso humanitario seguro, pleno a la población necesitada. Insistimos en la importancia de prestar una asistencia sostenible a Somalia en ese sentido, así como en la necesidad de redoblar los esfuerzos con miras a encontrar soluciones a largo plazo para los retos que el país y su pueblo aún afrontan.

Sr. Wittig (Alemania) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme sumarme a los demás oradores para dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Augustine Mahiga, por su exposición informativa. Permítaseme también darle las gracias por los esfuerzos que ha desplegado en los últimos años en apoyo de Somalia. Lo felicitamos a él, y también a su equipo, por el papel que han desempeñado para llevar

adelante el proceso político del país y ayudarlo a cruzar el umbral crítico que allanó el camino hacia un futuro mejor para Somalia.

Hoy quisiera centrarme brevemente en tres aspectos, a saber, la situación política en Somalia, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y el próximo examen estratégico.

Alemania celebra sinceramente la culminación de la transición. Felicitamos a las autoridades y al pueblo de Somalia por la conducción pacífica del proceso, y rindo homenaje a todos los signatarios de la hoja de ruta por su contribución a la feliz conclusión de la transición.

La creación de un nuevo Parlamento, la elección de un nuevo Presidente del Parlamento y la elección de un nuevo Presidente del país son hitos en la historia de Somalia. Ahora bien, Somalia debe centrarse en la estabilización, la reconciliación y la creación de instituciones sostenibles y responsables, que se basen en el respeto de los derechos humanos. El pueblo somalí necesita ver un dividendo de paz luego de decenios de guerra civil y destrucción en masa.

Durante la minicumbre sobre Somalia que se celebró simultáneamente con la reunión de la Asamblea General hace tres semanas, escuchamos con atención las prioridades que planteó el Presidente Hassan Sheikh Mohamud. Consideramos que esas prioridades —la seguridad y la consolidación de la paz para comenzar— se han identificado bien. El Presidente Mohamud puede estar seguro que contará con el constante apoyo de la comunidad internacional. Mi país hará la parte que le corresponde en esos esfuerzos, sobre todo en el marco de la Unión Europea y por mediación de las Naciones Unidas.

El éxito que celebramos no habría sido posible sin la importante contribución de la Misión de la Unión Africana en Somalia, que permitió crear el entorno de seguridad para impulsar el proceso político. Permítaseme reiterar nuestro agradecimiento a la AMISOM y a lo que ha logrado en circunstancias sumamente difíciles. La Misión merece nuestro pleno apoyo político. Sin embargo, también, entre otras cosas, se debería respaldar la financiación sostenible y previsible tomando iniciativas en cuanto al fomento de la capacidad de las fuerzas de seguridad somalíes. Con el tiempo, los somalíes deberán estar en condiciones de brindar paz y seguridad en su país por su propia cuenta.

En ese sentido, permítaseme reiterar que la Unión Europea respalda el sector de la seguridad somalí por mediación de la Misión de Formación de la Unión Europea para Somalia. Desde principios de 2009, mi país ha participado activamente en esa Misión. Varios miles de efectivos somalíes entrenados por la Misión de la Unión Europea siguen desempeñando junto con la AMISOM un papel fundamental para mejorar la seguridad. La seguridad sigue siendo factor fundamental para alcanzar cualquier progreso, y se deberían coordinar todos los esfuerzos que realicen los asociados en el sector de la seguridad y tenerse en cuenta las lecciones aprendidas.

Los logros de la AMISOM y sus asociados en el ámbito de la seguridad tienen también que traducirse en progresos y mejoras de carácter político en la situación socioeconómica del pueblo somalí, que es tarea principal para los propios somalíes, pero la comunidad internacional debe estar dispuesta a respaldarlos.

Por último, la evaluación constante y el examen estratégico de la presencia de las Naciones Unidas en Somalia son positivos para seguir estabilizando y consolidando la paz en Somalia. Consideramos que los desafíos que Somalia afronta requieren un enfoque conjunto, una estrategia sólida y coherente y una clara división del trabajo. Permítaseme asegurar que Alemania seguirá respaldando a Somalia y a su pueblo.

Sr. Li Baodong (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Augustine Mahiga, por su exposición informativa.

El proceso de paz ha alcanzado progresos históricos en Somalia. En esencia, se han realizado las tareas que se especifican en la hoja de ruta. Se ha elegido a un nuevo Presidente en el país, se ha nombrado a un nuevo Primer Ministro, y se han obtenido victorias militares en la lucha contra Al-Shabaab. Celebramos y encomiamos el éxito y damos las gracias al Representante Especial, a la Unión Africana, a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y a otras organizaciones regionales por sus esfuerzos. Valoramos en sumo grado las contribuciones importantes del extinto Primer Ministro de Etiopía, Sr. Meles Zenawi.

China ha observado que aún queda un largo camino por recorrer para alcanzar la paz duradera, y que siguen existiendo desafíos. Es necesario aún fortalecer las capacidades del Gobierno de Somalia. El terrorismo y las fuerzas extremistas siguen existiendo. La situación terrorista sigue siendo precaria. Esperamos que las distintas partes en Somalia realicen esfuerzos en los cuatro aspectos siguientes.

En primer lugar, deberían seguir impulsando el proceso político y la reconciliación nacional. Esperamos

que las partes somalíes aprovechen esta oportunidad histórica para lograr una mayor estabilidad y desarrollo, fortalecer la unidad y la cooperación y dirimir sus diferencias mediante el diálogo y las consultas. Respaldamos al nuevo Gobierno de Somalia para que aplique una Constitución provisional, ejerza las funciones del Gobierno y amplíe la autoridad y eficacia sobre todo su territorio nacional. Exhortamos a las distintas facciones en Somalia a que renuncien cuanto antes a la violencia y se sumen al proceso de paz.

En segundo lugar, se debe seguir consolidando la situación de seguridad. Respaldamos los esfuerzos de Somalia por acelerar la consolidación del sector de la seguridad y asumir la plena responsabilidad de proteger la soberanía y la seguridad nacional. Valoramos la labor eficaz de la AMISOM y respaldamos la continuación del papel importante que desempeña en la estabilidad en Somalia. En vista de la necesidad real, la comunidad internacional, sobre todo las Naciones Unidas, debería fortalecer el apoyo logístico a la AMISOM y a las fuerzas de seguridad de Somalia.

En tercer lugar, deben comenzar la reconstrucción socioeconómica. La pobreza y el subdesarrollo son las causas subyacentes de los 20 años de disturbios en Somalia. Esperamos que las partes somalíes preparen pronto los planes de reconstrucción socioeconómica que permitan que el pueblo somalí vea las perspectivas de paz y desarrollo a nivel nacional. Pedimos a las Naciones Unidas y a toda la comunidad de donantes que cumplan con lo que se han comprometido y recauden más fondos, en efectivo o en especie, para ayudar a Somalia a alcanzar el desarrollo socioeconómico.

En cuarto lugar, se debe elaborar una nueva estrategia en la que la comunidad internacional pueda ayudar a Somalia. Respaldamos el examen estratégico del Secretario General sobre la continuación de la presencia de las Naciones Unidas en Somalia más allá de los años 2012 a 2016. Esperamos que las Naciones Unidas desempeñen un papel de coordinación activo y tengan plenamente en cuenta las opiniones de la Unión Africana y de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, sobre la base del respeto a la soberanía de Somalia. Esperamos que elaboren un plan estratégico amplio y viable para ayudar a Somalia a que alcance la estabilidad y el desarrollo y ponga en vigor cuanto antes ese plan.

El Presidente: Ahora depongo mi calidad de Presidente para hacer una declaración a nombre de mi delegación.

Guatemala agradece la exposición del Representante Especial del Secretario General, Augustine Mahiga, y lamentamos que no pudimos acceder al informe del Sr. Ramtane Lamamra, Comisionado para la Paz y Seguridad de la Unión Africana,

Como los demás miembros que me presidieron en el uso de la palabra, Guatemala celebra los importantes acontecimientos que han transcurrido en Somalia, acercándose cada vez más a la deseada estabilidad y paz en ese país. Me es grato manifestar que, tanto en la senda política como en la estrategia de seguridad, Somalia ha sobrepasado todas las expectativas.

Sobre el proceso político, Guatemala da la bienvenida al nuevo Presidente de Somalia, Excmo. Sr. Hassan Sheikh Mohamud. Asimismo, reconoce la oportuna nominación del Sr. Abdi Farah Shirdon como Primer Ministro. Ambos individuos representan una nueva era en Somalia. Esperamos que las autoridades que recién tomaron posesión establezcan cuanto antes un Gobierno inclusivo, transparente y responsable en la gestión financiera. También esperamos la oportuna composición del Gabinete, incluyendo una representación equitativa de género en su seno. A su vez, el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional deben continuar su apoyo firme a Somalia y reiteramos que el fin de la transición no representa el fin del proceso de paz. Asimismo, reconocemos que el Gobierno de Somalia necesita tener la pertenencia de su agenda nacional y nosotros debemos escuchar y asimilar sus nuevas prioridades.

Esperamos recibir oportunamente la evaluación estratégica de las Naciones Unidas en Somalia, la cual confiamos que responda a la nueva realidad que se está gestando en Somalia y presente opciones para mejorar la coordinación entre los organismos del sistema de las Naciones Unidas en el terreno. Es indispensable que las Naciones Unidas trabajen bajo el signo de la cooperación y sinergia.

Sobre la estrategia de seguridad, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) ha desempeñado su mandato de manera ejemplar y junto con las Fuerzas de Seguridad Nacionales de Somalia logró lo que pocos predecían posible en el corto plazo: la recuperación del puerto de Kismayo. Reconocemos los esfuerzos extraordinarios de la AMISOM y rendimos homenaje a los efectivos que han hecho el sacrificio supremo por la paz en Somalia.

Agradecemos el cuarto informe de la Comisión de la Unión Africana (S/2012/764, apéndice), el cual, entre otros asuntos, solicita la renovación técnica del mandato

de la AMISOM, con algunos ajustes para su efectiva ejecución hasta el 22 de febrero de 2013. Creemos que estos componentes adicionales fortalecen el conjunto logístico aprobado en la resolución 2036 (2012). Nuestra delegación apoya la extensión del mandato y estará participando constructivamente en las negociaciones del proyecto de resolución en los próximos días.

Asimismo, esperamos la evaluación estratégica de la AMISOM en enero de 2013. A nuestro juicio, esta evaluación debe tomar en cuenta las operaciones del movimiento de Al-Shabaab hacia el norte del país, debe considerar afianzar la seguridad en las áreas recuperadas de Al-Shabaab y debe estar acompañada del fortalecimiento de las Fuerzas de Seguridad Nacionales de Somalia.

De acuerdo al informe de la Unión Africana, nos preocupa la situación financiera de la AMISOM, particularmente para el segundo semestre de 2013. Consideramos indispensable que esta Misión cuente con los recursos necesarios para cumplir su mandato. Hacemos un llamado a todos los países que estén en condiciones de hacerlo para que contribuyan generosamente a este objetivo y para que se mejore la predictibilidad y la sostenibilidad de los mecanismos de financiación de la AMISOM.

Reconocemos la firma de la aprobación del plan nacional de seguridad y estabilización en Somalia. Consideramos de suma importancia que el pueblo de Somalia, particularmente fuera de Mogadiscio, sienta el cambio en su vida cotidiana y se establezcan administraciones locales que logren el suministro de servicios básicos.

La reestructuración y reforma de las Fuerzas de Seguridad Nacionales de Somalia resulta indispensable. Asimismo, las numerosas deserciones de combatientes antes afiliados con la causa de Al-Shabaab representan una oportunidad de ofrecerle un nuevo futuro a la juventud somalí. Por otro lado, la protección de civiles y la prestación de asistencia humanitaria sin impedimentos deben continuar siendo una prioridad.

La reconstrucción de Somalia, tanto en su infraestructura física como en su tejido social y la protección de los recursos naturales representan retos de singular importancia. La lucha en contra de la piratería y del robo armado en Somalia continúa siendo un desafío. En el año que ha transcurrido hemos visto la transformación de este país y Guatemala continuará apoyando todos sus esfuerzos.

Vuelvo a asumir mi condición de Presidente del Consejo de Seguridad.

Invito al representante de Somalia a tomar la palabra.

Sr. Duale (Somalia) (*habla en inglés*): Me siento muy honrado de estar en el Salón del Consejo y de ver tanto entusiasmo, hoy mucho más que en el pasado. Como han mencionado todos los oradores y como se ha señalado debidamente, nos estamos alejando de unas previsiones funestas y empezamos a ver la luz al final del túnel.

Sr. Presidente: Le doy las gracias por haberme brindado la oportunidad de participar en este debate sobre Somalia y de dirigirme a los miembros del Consejo. Ante todo, quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de octubre y también felicitar a su predecesor.

El Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Augustine Mahiga, me ha facilitado mucho el trabajo con su exposición informativa de hoy. Le agradecemos mucho su incesante apoyo a los sucesivos Gobiernos de transición de Somalia y esperamos que también siga apoyando al nuevo Gobierno Federal.

Lamento que no pudiéramos escuchar una exposición informativa del Sr. Ramtane Lamamra. No obstante, les damos las gracias a él, a la Unión Africana y a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo por su apoyo constante.

Tal como ha oído el Consejo, la hoja de ruta se ha completado. Se ha elegido nuevo Parlamento, así como a su Presidente y sus Vicepresidentes. El 10 de septiembre, el Sr. Hassan Sheikh Mohamud ganó las elecciones presidenciales y el 16 de septiembre tomó posesión del cargo. El 6 de octubre, el Sr. Abdi Farah Shirdon fue nombrado Primer Ministro y ahora está procediendo a la formación de un nuevo Gabinete, que ha dicho que será pequeño pero competente, y que no tolerará ni la corrupción ni la mala gestión. Además, declaró que, en la medida de lo posible, él y su Gabinete seguirán la política de seis pilares del Presidente, que es el punto de partida para un nuevo comienzo.

Ya se ha mencionado la política de seis pilares, pero me gustaría hacer un pequeño resumen. El primer pilar es la plena estabilidad, la supremacía de la ley y la buena gobernanza y el estado de derecho, y abarca la seguridad, el poder judicial y la buena gobernanza. El segundo pilar es la recuperación económica, que se centra en los medios de vida y la infraestructura económica. El tercer pilar es la construcción de paz, y hace hincapié en la reconciliación social tendiendo puentes de confianza.

El cuarto pilar es la prestación de servicios en las áreas de salud, educación y medio ambiente. El quinto pilar son las relaciones internacionales, y pone el acento en establecer relaciones de colaboración y pulir la imagen nacional. El sexto pilar se refiere a la unidad e integridad del país, y a la lucha colectiva por un futuro mejor. Ese sería un breve resumen. Me he tomado la libertad de añadir más información sobre los seis pilares en los documentos que he distribuido.

También me complace afirmar que se ha logrado un progreso significativo en el sector de la seguridad. Las Fuerzas de Seguridad Nacionales, valientemente respaldadas por la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y las Fuerzas de Defensa Nacionales de Etiopía, han conseguido liberar una extensión de territorio considerable de Al-Shabaab en los cuatro sectores. Aunque Al-Shabaab se ha debilitado notablemente, todavía conserva la capacidad de atacar. Por consiguiente, ahora es aún más necesario perseguirlos y eliminarlos de todos los sectores y rincones de Somalia.

Ahora es evidente que el nuevo Gobierno federal necesita urgentemente la ayuda tangible, concertada y bien coordinada del Consejo de Seguridad, todos los órganos de las Naciones Unidas y la comunidad internacional, para permitir que el nuevo Gobierno pueda aplicar y lograr los objetivos finales de la política de seis pilares. Por otra parte, la AMISOM también necesita con urgencia el apoyo adicional que han solicitado desde hace mucho tiempo, como se menciona en el cuarto informe del Presidente de la Comisión de la Unión Africana (S/2012/764, apéndice). Estamos de acuerdo con ese informe y lo refrendamos.

También necesitamos —como han mencionado casi todos los miembros del Consejo— que, con carácter urgente, se refuerce, se entrene y se equipe bien a las Fuerzas de Seguridad Somalíes. Asimismo, deseo, en nombre del Gobierno y el pueblo de Somalia, expresar nuestro sincero agradecimiento por el apoyo constante y firme de la AMISOM, los países que aportan contingentes, incluidos componentes policiales, y las fuerzas etíopes. También agradecemos todo el apoyo brindado por el Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Mahiga, y el equipo de las Naciones Unidas encargado del país. Estamos muy agradecidos por el respaldo que nos ha brindado la comunidad internacional y confiamos en que, con la asistencia de todos los asociados, Somalia supere completamente la difícil situación que ha sufrido durante los últimos 21 años.

El Presidente: Tiene la palabra el representante del Japón.

Sr. Nishida (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera expresar mi agradecimiento por su iniciativa de convocar este debate sobre Somalia y por darme la oportunidad de dirigirme al Consejo de Seguridad. También me gustaría expresar mi agradecimiento al Representante Permanente de Somalia, Sr. Elmi Ahmed Duale, por su declaración y al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Embajador Augustine Mahiga, por su exposición informativa.

Tras más de 20 años de devastación y 8 años de ransición, los esfuerzos concertados del Gobierno Federal de Transición de Somalia, la Unión Africana, las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad y otros asociados han contribuido al avance de la paz y la estabilidad en Somalia. Entre dichos esfuerzos se incluyen el Acuerdo de Djibouti y el Acuerdo de Kampala, así como la hoja de ruta, gracias los cuales se ha establecido de manera conjunta un calendario para el proceso político que conducirá al final del período de transición. El Japón se ha esforzado por desempeñar un papel importante en esta labor.

Se ha logrado alcanzar los objetivos políticos, a pesar de algunos retrasos. El Japón elogia el sentido de titularidad que ha demostrado el pueblo somalí de manera democrática y transparente, con la aprobación de la nueva Constitución Federal provisional de Somalia y la elección del presidente Sheikh Hassan Mohamud. El progreso que ha puesto fin al período de transición ha sido notable. No podemos dejar de aplaudir la dedicación del Representante Especial Mahiga en dicho proceso. También debemos rendir un sincero homenaje al Gobierno Federal de Transición de Somalia y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), cuyos sacrificios han hecho posible la liberación de una gran parte del territorio de Somalia. En ese sentido, el Japón extiende su agradecimiento a los países que aportan contingentes a la AMISOM así como a las tropas etíopes.

El pueblo somalí ha superado grandes desafíos. Ahora es el momento de que el pueblo de Somalia entre en la siguiente fase de una nueva organización política, de estabilización y de consolidación de la paz. El Japón celebra la política de seis pilares presentada por el Presidente Mohamud en su discurso inaugural, y su nombramiento del Sr. Abdi Farah Shirdon como Primer Ministro. El Japón está dispuesto a apoyar al nuevo Gobierno somalí en su nuevo esfuerzo destinado a lograr la reconstrucción y el desarrollo del país.

Si bien reconocemos los progresos realizados hasta la fecha, tenemos que consolidar ese progreso. En este sentido, la seguridad sigue siendo fundamental, y es indispensable reforzar las Fuerzas de Seguridad Nacionales de Somalia. El Japón ha sido uno de los principales contribuyentes al desarrollo del sector de la seguridad en Somalia, y mantiene su compromiso de trabajar con las Naciones Unidas y otros países donantes a favor de la paz y la seguridad en Somalia.

La piratería sigue siendo un elemento importante del programa en lo relativo a la estabilidad en Somalia. El número de ataques de piratas está disminuyendo, gracias a los esfuerzos conjuntos de Somalia y la comunidad internacional. El Japón se enorgullece de haber participado en esas actividades, y continúa garantizando la seguridad marítima de la región por medio de diversas medidas, entre ellas el envío de dos destructores y dos aviones de patrulla en el Golfo de Adén, en estrecha colaboración con otros asociados.

Por último, pero de igual importancia, ahora que Somalia entra en una nueva etapa de consolidación de la paz, es necesario que el pueblo de Somalia —que ha sufrido y por lo tanto merece recibir los dividendos de la paz— se convierta en el precursor del desarrollo del país. Para ello, debe elaborarse una nueva hoja de ruta para la reconstrucción y la consolidación de la paz en el país. El Japón agradece la iniciativa del Secretario General de celebrar una minicumbre sobre Somalia el mes pasado, donde los participantes debatieron acerca del futuro régimen de Somalia, así como sobre las modalidades de consolidación de la paz en el país. También agradecemos la labor en curso de las Naciones Unidas para realizar una revisión estratégica de la presencia futura de las Naciones Unidas en Somalia.

Estas iniciativas a favor la paz, la seguridad y el desarrollo en África serán la más alta prioridad del programa de trabajo de nuestra iniciativa, la Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África (TICAD). La Conferencia es la plataforma mediante la cual el Japón ha estado explorado y fomentado el desarrollo del continente africano, junto con los países de África y sus amigos, desde 1993. En junio próximo, el Japón, las Naciones Unidas, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y, por primera vez, la Unión Africana, organizarán conjuntamente la quinta reunión de la Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África, y debatirán acerca de los desafíos actuales y futuros a los que se enfrenta África, entre ellos la construcción de la paz en Somalia.

El Japón desea lograr un gran nivel de participación de parte de los países africanos y sus asociados.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Thomas Mayr-Harting.

Sr. Mayr-Harting (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Croacia, país adherente; la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Islandia y Serbia, países candidatos; Albania y Bosnia y Herzegovina, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales, así como la República de Moldova y Georgia, hacen suya esta declaración.

Ante todo, deseo dar las gracias al Representante Especial, Sr. Mahiga, por su exposición informativa y al Representante Permanente de Somalia por su declaración. También deseo dar las gracias y felicitar al Secretario General y a su personal por haber organizado la oportuna y provechosa minicumbre sobre Somalia, coincidiendo con la Asamblea General. Dicha minicumbre ha proporcionado una excelente oportunidad a los participantes, incluida la Unión Europea, de escuchar directamente del recién elegido Presidente de Somalia, Hassan Sheikh Mohamud, con qué prioridades su Gobierno intentará asentar los fundamentos de un nuevo inicio.

Al igual que otros oradores, acogemos con beneplácito la perspectiva de una paz, una prosperidad y una estabilidad duraderas que el fin de la transición ha brindado a Somalia. No obstante, está claro que todavía queda mucho trabajo por hacer. Las nuevas instituciones federales deberían emprender actividades de estabilización y reconciliación en todo el país, incluidas las zonas liberadas del control de Al-Shabaab, donde deberán establecer administraciones inclusivas y representativas. Ambas cosas son cruciales para el futuro de una Somalia federal viable. También debería asegurarse al pueblo de Somalia una buena gobernanza, transparencia y rendición de cuentas, así como justicia, respeto de sus derechos y libertades fundamentales y desarrollo económico. Las nuevas instituciones federales deberían acercarse a los somalíes de todos los segmentos sociales y actuar en su interés, así como finalizar los elementos pendientes de la Constitución provisional.

La situación humanitaria sigue siendo muy grave. Todas las partes en el conflicto tienen la obligación de respetar el derecho internacional humanitario y proteger a la población civil. Todas las partes interesadas deben asegurar un acceso humanitario seguro y sin trabas.

En el contexto de esos importantes desafíos, la comunidad internacional debería mantener su sólido compromiso con la prestación de apoyo al pueblo somalí. No obstante, al hacerlo debemos respetar la titularidad de Somalia, estructurando cuidadosamente nuestros esfuerzos colectivos y adecuándolos a un enfoque verdaderamente integral, en colaboración con Somalia. Ello requiere una mayor coordinación, tanto entre los países donantes como entre los demás agentes internacionales. Debemos evitar duplicaciones y fragmentaciones de nuestro apoyo. Estamos dispuestos a desempeñar un papel activo y aguardamos con interés los resultados del examen estratégico de las Naciones Unidas con respecto a su presencia en Somalia. Creemos que dicho examen también debe incluir un compromiso renovado de ayudar al Gobierno somalí a mejorar la situación de los derechos humanos y fortalecer los mecanismos de supervisión a tal fin. La Unión Europea apoya a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en la aplicación, en colaboración con las autoridades somalíes, de la hoja de ruta relativa a los derechos humanos.

En el marco de tal enfoque integral, se debería prestar apoyo en el lugar debido y en el momento oportuno. De acuerdo con el proyecto inicial del Presidente de Somalia, eso significa en la práctica centrarse, primero, en un enfoque acelerado e intensificado con respecto a la reforma del sector de la seguridad; segundo, en un enfoque integral con respecto a la erradicación de la piratería; tercero, en el apoyo inmediato a la creación de las capacidades de las instituciones y en la mejora de su transparencia y rendición de cuentas a través de mecanismos adecuados; y, cuarto, en el rápido suministro de servicios a las regiones que ya no se encuentran bajo el control de Al-Shabaab.

El nuevo Parlamento de Somalia pudo votar a favor de un cambio gracias al nuevo clima de seguridad facilitado por la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Por ello, deseo aprovechar esta oportunidad para reconocer una vez más los grandes sacrificios realizados por los contingentes de la AMISOM en beneficio del pueblo somalí y el papel desempeñado por la Misión para finalizar la transición.

Desde que se desplegó la AMISOM, la Unión Europea ha sido uno de los principales financiadores de la operación. El apoyo total prestado por la Unión Europea a la AMISOM desde 2007 asciende a 412 millones de euros. Nos sumamos al llamamiento de la Unión Africana destinado a obtener financiación más predecible y sostenible para la AMISOM, tal como se reitera en su último informe sobre la Misión, y apelamos a que otros contribuyan al Fondo Fiduciario para la AMISOM, de acuerdo con las peticiones incluidas en sucesivas resoluciones del Consejo de Seguridad. La evaluación prevista de la Unión Africana y de las Naciones Unidas sobre el futuro del apoyo internacional a Somalia debería tener en cuenta esta cuestión.

Puedo asegurar al Consejo que, además de su apoyo a la AMISOM, la Unión Europea seguirá contribuyendo a los esfuerzos de Somalia a fin de enfrentar los desafíos pendientes, incluido mediante su amplia asistencia al desarrollo y las operaciones de su Política Común de Seguridad y Defensa. Dichas operaciones incluyen la Misión de Formación de la Unión Europea, la Fuerza Naval Atalanta y la nueva misión para la creación de capacidad marítima regional en el Cuerno de África.

Para concluir, quiero decir quees posible que se haya cerrado la fase de transición, pero está claro que la labor de transformación acaba de empezar. En el plazo de cuatro años, las instituciones somalíes deben crear las condiciones adecuadas para celebrar un referendo sobre la Constitución provisional y las elecciones por sufragio universal. Las Naciones Unidas y sus Miembros deberán mantener el compromiso de apoyarlos y, en estrecha cooperación con nuestros homólogos somalíes, organizar nuestra asistencia internacional de manera unida, eficiente y transparente. El pueblo somalí no merece nada menos.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el representante de Turquía.

Sr. Apakan (Turquía) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber organizado este debate sobre Somalia, que se celebra en los albores de una nueva era en Somalia. También deseo expresar nuestra gratitud y aprecio al Excmo. Secretario General por haber convocado una minicumbre el 26 de septiembre. Esa oportuna cumbre demostró una vez más el apoyo y el compromiso unificados de la comunidad internacional para asistir a Somalia en sus actividades de consolidación de la paz.

En esta ocasión, permítaseme felicitar al Excmo. Sr. Hassan Sheikh Mohamud, por su elección como Presidente, y al Excmo. Sr. Abdi Farah Shirdon, por su nombramiento como Primer Ministro. También deseo dar las gracias al ex Presidente, Sheikh Sharif Ahmed, al Presidente del Parlamento, Sharif Hassan, y al Primer Ministro, Mohamed Ali, por la firme talla política que han demostrado durante los períodos más difíciles en Somalia.

Somalia ha iniciado una era completamente nueva, una era de consolidación de la paz, creación de las instituciones, reconciliación nacional y recuperación económica. Esta era va a ser una era de normalización.

El Gobierno nuevo, más legítimo y representativo, tiene ahora muchas tareas que completar a fin de asegurar que el proceso de normalización avance de manera satisfactoria. Creemos que todas esas tareas deberían estar bien sistematizadas en un nuevo programa. Ese nuevo programa y la nueva era deben ser dirigidos por los somalíes y también deben tratar las tareas inacabadas de la antigua hoja de ruta. En ese sentido, el plan basado en seis pilares trazado por el Presidente Mohamud es un primer paso positivo y una sólida prueba del liderazgo somalí.

Elogiamos los esfuerzos de la Unión Africana a través de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y reconocemos los notables sacrificios realizados por los países que han aportado contingentes. Sin los esfuerzos y el sacrificio de la AMISOM, no estaríamos tan optimistas respecto del futuro de Somalia.

La comunidad internacional ha logrado un entendimiento común sobre la necesidad de apoyar a las Fuerzas de Seguridad Nacionales de Somalia profesionales y capaces. Eventualmente remplazarán a la AMISOM y asumirán la plena responsabilidad de brindar seguridad y estabilizar todo el país. La reconstrucción y la reestructuración del sector de la seguridad de Somalia son una condición previa indispensable para la consolidación del Estado. Un sector de la seguridad somalí eficiente y sólido, que represente la diversidad de Somalia, es también esencial para lograr el objetivo de una Somalia unida, segura y próspera. No habrá paz sostenible ni prosperidad si no hay seguridad.

Quisiera ahora destacar que los esfuerzos de Turquía por establecer un fondo para la reestructuración y la reconstrucción de las Fuerzas de Seguridad Nacionales de Somalia están en marcha. Ya se ha obtenido el apoyo político de las autoridades somalíes, los países vecinos y algunos asociados internacionales. Pronto comenzaremos la reestructuración y la formación de las Fuerzas de Seguridad Nacionales de Somalia. Quisiera destacar que todos nuestros esfuerzos en esa esfera serán coordinados con la comunidad internacional.

Turquía considera que en este período decisivo de Somalia, las Naciones Unidas son los agentes más importantes para la coordinación de toda la asistencia internacional, la promoción del proceso de reconciliación política y la prestación del apoyo necesario para reconstruir las estructuras estatales en Somalia. Acogemos con beneplácito el proceso de examen estratégico que realiza el Secretario General para determinar la manera en que las Naciones Unidas pueden ser más útiles a Somalia en esta nueva etapa. Tenemos la firme convicción de que una presencia amplia de las Naciones Unidas, que integre a todos los elementos de apoyo estatal y de consolidación de la paz, debe ser la nueva estructura de las Naciones Unidas en ese país. Turquía está dispuesta a cooperar con las Naciones Unidas en ese proceso.

En los esfuerzos del pueblo somalí por reconstruir su país, nosotros, como comunidad internacional, somos más responsables que nunca de apoyarlos. Mientras proporcionamos apoyo político, técnico, humanitario y financiero, debemos estar concientes de que los somalíes desean nuestra presencia física sobre el terreno como señal de solidaridad. Consideramos que la apertura de nuevas embajadas en Mogadiscio en este momento histórico de Somalia dará a los somalíes la señal adecuada de que nosotros, la comunidad internacional, estaremos a su lado en su lucha por su futuro.

El Presidente: Ofrezco la palabra al representante de Italia.

Sr. Ragaglini (Italia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, deseo darle las gracias por haber convocado este oportuno debate sobre la situación en Somalia.

Italia se adhiere plenamente a la declaración que formulará el observador de la Unión Europea. Quisiera agregar unas pocas observaciones en mi calidad de representante de mi país.

Después de dos decenios de inestabilidad, al parecer Somalia finalmente muestra indicios de una verdadera promesa. La elección de un nuevo Presidente y de un nuevo Presidente del Parlamento, así como el nombramiento de un nuevo Primer Ministro, quien aún necesita un voto de confianza del nuevo Parlamento, representa un punto de inflexión en la historia de Somalia. Dichos acontecimientos han infundido nueva legitimidad al proceso político que comenzó en 2004 con el inicio de la transición de Somalia.

Como declarara el Primer Ministro Monti en la minicumbre sobre Somalia que se celebró en Nueva York el 26 de septiembre, esos son logros de Somalia, mientras que la consolidación de la paz y la estabilidad serán primordialmente un reto para Somalia. Se trata de un honor y una carga, un mérito y una responsabilidad. Sin duda,

los somalíes son conscientes de que la reconstrucción requerirá una visión de largo plazo y el compromiso de obrar en beneficio de su pueblo, respetando plenamente los principios de transparencia y rendición de cuentas.

La aprobación de la Constitución provisional sienta las bases para un Estado federal democrático. El nuevo Parlamento debe ser la encarnación de la responsabilidad de honrar la democracia y los derechos humanos. El nuevo Presidente es un símbolo de unidad nacional y el custodio y promotor de los principios fundadores de la Constitución. El nuevo Gobierno, que esperamos entre en funciones lo antes posible, tendrá la tarea de ejecutar y administrar las políticas que la población somalí ha estado esperando durante dos decenios.

Acogemos con beneplácito la política de seis pilares que ha puesto en marcha el Presidente Hassan Sheikh Mohamud. Las prioridades establecidas en el documento son el núcleo de la estrategia amplia y audaz que las nuevas autoridades somalíes deberán ejecutar resueltamente en los próximos años. A partir de ahora, la reconstrucción y la estabilización deben ser las pautas para la acción. Esperamos que se preste la debida atención a la elaboración del marco jurídico e institucional de la democracia, el sistema judicial, el estado de derecho, los derechos humanos y las libertades fundamentales. Solamente cuando se aplique plenamente la Constitución será posible nuevamente la coexistencia civil en Somalia. Italia está dispuesta a cumplir la parte que le corresponde para apoyar de manera concreta la labor que se realiza en ese ámbito.

Las necesidades de la población deben ser la más alta prioridad. Una estrategia cívica que se centre en la atención médica, los servicios sociales y la creación de oportunidades de empleo es una condición previa para la recuperación total.

La seguridad también debe ser una prioridad. La Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) está llevando a cabo una labor notable, pero aún existen amenazas. Italia solicita a todos los asociados de Somalia que proporcionen los recursos adecuados para financiar las Fuerzas de Seguridad Nacionales de Somalia y la AMISOM, cuya presencia todavía se necesita para consolidar el marco de seguridad. Italia está trabajando en estrecha cooperación con la Unión Africana para suministrar asistencia al ejército somalí y dar formación a la policía de Somalia. Esperamos que otros asociados pronto se sumen a nosotros.

Los últimos dos decenios de la historia de Somalia nos han enseñado que una estrategia ejecutada solamente por medios militares no es suficiente. Por consiguiente, debemos asegurarnos de que se ejecute una estrategia civil y de que se establezcan administraciones locales que representen a todos los clanes para reactivar el proceso de reconciliación. A tal efecto, alentamos al nuevo Gobierno a que no escatime esfuerzos en la consolidación de un Estado federal eficaz. Al mismo tiempo, instamos a todos los asociados de Somalia que estén dispuestos a apoyar ese programa federalista a que no promuevan un proceso de fragmentación. La preservación de la unidad de un Estado federal somalí es esencial para que podamos verdaderamente cerrar el capítulo y dejar atrás la inestabilidad del pasado de Somalia.

Poner fin a una transición es siempre difícil, pero los logros positivos de los meses recientes son un rayo de esperanza después de dos decenios de oscuridad. Para que el verano de 2012 se recuerde como la Primavera Somalítenemos que tener el compromiso amplio y renovado de hacer que dichos logros sean duraderos y sostenibles. La comunidad internacional debe seguir acompañando a los somalíes, consolidando las importantes lecciones aprendidas, especialmente la solidaridad y la determinación.

Las Naciones Unidas han desempeñado un papel rector positivo, y deben seguir haciéndolo. En el examen de la función que desempeñan las Naciones Unidas en Somalia se debe tener en cuenta el surgimiento de las autoridades nuevas y más legítimas de hoy. Por consiguiente, el nuevo papel de las Naciones Unidas debe configurarse mediante un diálogo a fondo con las nuevas autoridades somalíes para garantizar la titularidad de Somalia en el proceso, impedir la duplicación y garantizar que nuestros esfuerzos permitan a las Naciones Unidas desempeñar un papel eficaz en la consolidación del Estado y de la paz.

La Presidenta: (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Finlandia.

Sr. Viinanen (Finlandia) (*habla en inglés*): Finlandia felicita al pueblo de Somalia por los históricos pasos que ha dado en los últimos meses. Brindamos nuestro apoyo a las nuevas instituciones federales y a los actores políticos en Somalia. El objetivo del proceso político es claro: allanar el camino que conduce hacia la celebración de elecciones generales y el establecimiento de un sistema multipartidista que funcione.

Finlandia ha subrayado constantemente la importancia de la titularidad de Somalia en el proceso político. Las decisiones sobre el futuro de Somalia radican

en los somalíes. Los dirigentes políticos somalíes deben rendir cuentas al pueblo somalí.

La Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia y el Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Augustine Mahiga, han desempeñado un papel fundamental en el proceso de transición, y les damos las gracias por su labor incansable. La labor de reconstrucción requiere un enfoque estratégico y amplio. Esperamos con interés los resultados del examen estratégico de la presencia de las Naciones Unidas en Somalia.

El período de transición ha llegado a su conclusión con éxito, pero la labor relativa a la paz y la reconciliación continúa. Un proceso de paz inclusivo conduce a una paz sostenible. La participación plena y efectiva de la mujer es una de las cuestiones clave para la nueva era política en Somalia. El acuerdo sobre una cuota del 30% para representantes que sean mujeres en el nuevo Parlamento constituye un logro importante. El papel de los consejos de ancianos somalíes y de los líderes tradicionales como contribuyentes constructivos a la promoción de la paz también ha sido vital, y lo seguirá siendo. Finlandia ha apoyado la inclusión de los consejos de ancianos somalíes y de los líderes religiosos en el diálogo de paz, y seguiremos haciendo hincapié en su papel central en el período posterior a la transición.

Al igual que otros oradores, quisiéramos reconocer los esfuerzos, logros y sacrificios realizados por la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), las fuerzas de seguridad de Somalia y otras partes interesadas. A pesar de sus logros, la situación de seguridad en Somalia es frágil. Al-Shabaab se ha debilitado, pero no ha desaparecido. Los asociados internacionales deben seguir aprovechando esta oportunidad para consolidar la situación de seguridad en Somalia.

Todos estamos de acuerdo en que mejorar la seguridad es un requisito previo para normalizar las condiciones de vida y promover el desarrollo en Somalia, y eso incluye abordar la piratería frente a las costas de Somalia. Finlandia ha apoyado la labor de lucha contra la piratería, entre otras cosas, mediante la participación en la Fuerza Naval de la Unión Europea Operación Atalanta y el apoyo al programa de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito para luchar contra la piratería marítima en el Cuerno de África.

No debemos olvidar el papel de la diáspora somalí. Los acontecimientos políticos en Somalia nos han mostrado cómo una diáspora activa y personas capaces pueden aportar la diferencia. En Finlandia, hacemos hincapié en el papel de la diáspora somalí y su participación en la coordinación del desarrollo. Actualmente, Finlandia está evaluando la manera de seguir apoyando a Somalia en sus necesidades de desarrollo.

Ahora que ha terminado el período de transición estamos iniciando una nueva era. Finlandia se ha mantenido al lado de Somalia en el pasado, y puede contar con nuestro apoyo, ahora y en el futuro.

El Presidente: Ofrezco ahora la palabra el representante de España.

Sr. González de Linares (España): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber organizado este debate sobre la situación en Somalia en un momento clave, en el que el acompañamiento de este Consejo y de la comunidad internacional a las nuevas autoridades somalíes reviste especial importancia.

España suscribe plenamente la intervención de la Unión Europea. Nos gustaría realizar unas breves consideraciones a título nacional a fin de poner de relieve nuestro compromiso con Somalia.

Hemos seguido atentamente con satisfacción los avances producidos en los últimos meses en el cumplimiento de la hoja de ruta. Tras la finalización exitosa del periodo de transición nos encontramos ante una nueva etapa en la historia de Somalia y confiamos que el nuevo Gobierno tome las decisiones adecuadas para hacer frente a los retos que tiene por delante. En este sentido, resulta prioritaria la extensión de la autoridad estatal y la provisión de servicios a la población en las áreas recuperadas a Al-Shabaab, así como el fomento del desarrollo a fin de que el pueblo somalí pueda comenzar, por fin, a disfrutar de dividendos de paz después de tantos años de destrucción y de sufrimiento.

Por su parte, España manifiesta su firme intención de acompañar a Somalia en esta nueva fase, tal como ha venido haciendo desde el inicio del proceso en el ámbito político, en el ámbito de la seguridad y en el ámbito del desarrollo. En el ámbito político, desde el inicio de la hoja de ruta, sobre la base de los Acuerdos de Djibuti y de Kampala, España ha venido apoyando todos los esfuerzos llevados a cabo por el Gobierno e instituciones de transición somalíes. Muestra de ello ha sido nuestra activa participación en las reuniones del Grupo de Contacto Internacional, incluyendo la celebración de una de ellas en Madrid, en septiembre de 2010, así como nuestra participación en la Conferencia de Londres, la Conferencia de Estambul y en la reunión del Grupo de Contacto Internacional realizada en Roma en julio de este mismo año.

En el ámbito militar, España, consciente de que la seguridad es un elemento clave para el desarrollo económico, social e institucional de Somalia, contribuye activamente. Con este objetivo mi país ha realizado aportaciones significativas a la Unión Africana para la formación de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), y hasta julio de 2011 lideró la misión de la Unión Europea para la formación de efectivos militares somalíes. En reconocimiento al papel central de la AMISOM en la estabilización de Somalia, España va a mantener su compromiso con una contribución de 1 millón de dólares en 2012.

Por otra parte, merece ser destacado el papel de España en la lucha contra la piratería frente a las costas de Somalia. Somos unos de los principales contribuyentes a la Operación Atalanta de la Fuerza Naval de la Unión Europea, cuyo mando asumió el destacamento español durante la décima rotación, entre diciembre de 2011 y abril de 2012. Nuestro país presta igualmente apoyo a la operación «Ocean Shield» de la OTAN. La renovación, en julio de 2012, bajo Presidencia española, de los mecanismos de trabajo del Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia, constituye un ejemplo más del compromiso activo de mi país para incrementar la eficacia de la Operación.

En lo relativo al desarrollo de Somalia, España proporciona asistencia financiera por valor de 3 millones de euros (aproximadamente unos 3,8 millones de dólares) para proyectos e iniciativas en este ámbito. Por otra parte, me gustaría subrayar nuestra asistencia humanitaria por valor de 8,78 millones de euros (unos 11,3 millones de dólares) desde 2011.

En definitiva, y en función de todos los elementos destacados en esta intervención, permítame reiterar el firme compromiso de España de seguir desempeñando un papel activo para prestar a Somalia todo el apoyo y acompañamiento que necesite, teniendo en cuenta los importantes desafíos a los que se enfrenta este país en esta nueva etapa.

El Presidente: Ofrezco ahora la palabra el representante de Etiopía.

Sr. Alemu (Etiopía) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber tomado la iniciativa de organizar este debate en una coyuntura sumamente importante en la historia de Somalia. Asimismo, quisiera agradecer al Embajador Mahiga la excelente labor que ha llevado a cabo, y al Secretario General, la seria atención que siempre ha prestado a Somalia. Lamentamos que el Embajador Lamamra no haya podido estar presente durante su exposición informativa.

Los últimos acontecimientos en los frentes político y de seguridad en Somalia han creado una oportunidad sin precedentes de estabilizar el país y garantizar la paz y la reconciliación nacional en dicho país. En efecto, esta es una prueba de hasta qué punto son serios los esfuerzos nacionales, así como bien calculadas y coordinadas las iniciativas regionales, para lograr los resultados deseados. Es evidente que las operaciones militares multidimensionales de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y las fuerzas del Gobierno Federal de Transición, con un apoyo tangible de las fuerzas de defensa de algunos de los vecinos de Somalia, han debilitado decisivamente a Al-Shabaab. Han seguido realizándose progresos sobre el terreno en la consolidación de los logros en materia de seguridad, y los últimos avances han permitido prever una comunicación cada vez más segura entre Mogadiscio y Baidoa.

Esa evolución impresionante, junto con el consenso cada vez mayor dentro de la comunidad internacional sobre Somalia, han convergido para ayudar al pueblo de Somalia a que aproveche la excepcional oportunidad creada. Hay que encomiar al Consejo de Seguridad por haber aprobado la resolución 2036 (2012), por la que se aumentan significativamente los efectivos del personal uniformado de la AMISOM, y se permite el reembolso de los equiposs propiedad de los contingentes. Sin duda, esa resolución ha permitido que las fuerzas de mantenimiento de la paz se desplieguen en las zonas liberadas con el fin de que el Gobierno somalí facilite el establecimiento de sistemas administrativos así como la prestación de asistencia humanitaria y la repatriación de refugiados, desplazados internos y las personas que retornan.

Independientemente de lo que podamos hacer nosotros en la región o de lo que pueda hacer la comunidad internacional, al final de la jornada, para lograr la paz duradera y la reconciliación en el país los que más cuentan son el pueblo de Somalia y sus líderes. No cabe duda de que los nuevos líderes seguirán profundizando la reconciliación nacional y centrándose en la consolidación y el fortalecimiento de las instituciones de goierno necesarias a fin de garantizar la prestación de servicios básicos y promover la recuperación económica. Un gobierno no tiene mejor manera de consolidar su legitimidad y fortalecer su credibilidad que mejorando la prestación de servicios y satisfaciendo las necesidades básicas de su pueblo.

Somos de la opinión de que existe una verdadera dinámica a favor del logro de una paz duradera en Somalia. Las posibilidades de que el proceso sea irreversible nunca han sido mejores. Lo que resta es que todos,

incluido el nuevo Gobierno, hagamos un uso sabio y prudente de esas oportunidades. No obstante, Somalia necesita ayuda –una solidaridad genuina- que no interfiera en la titularidad de los somalíes respecto del proceso. La comunidad internacional no tiene muchas más opciones que no sean hacer lo más que pueda para lograr la paz en Somalia y la recuperación económica en ese país. La paz y la estabilidad en Somalia están estrechamente ligadas a la paz y la estabilidad regionales y mundiales. Por consiguiente, la asistencia que se presta a Somalia tiene una importancia mayor, que redunda en interés de todos los amantes de la paz y la estabilidad. La situación general en las regiones próximas a Somalia y en lugares más distantes hace todavía más importante que sepamos apreciar lo que se ha logrado en Somalia y hagamos todo lo que esté a nuestro alcance para garantizar que el proceso sea irreversible.

Nosotros, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), junto con la Unión Africana, las Naciones Unidas y sus asociados, seguiremos ayudando a nuestros hermanos en Somalia para que avancen con éxito en esta prometedora trayectoria. En realidad, una delegación encabezada por el Secretario Ejecutivo de la IGAD se encuentra en estos momentos en Mogadiscio para celebrar consultas con los nuevos líderes somalíes.

Estamos convencidos de que lo que se sigue necesitando es un esfuerzo coordinado para preservar el impulso logrado hasta ahora y aprovechar los avances ya conseguidos. La IGAD apoya plenamente la solicitud formulada por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de que se conceda una prorroga técnica de cuatro meses al conjunto de medidas de apoyo de las Naciones Unidas a la AMISOM, según se estipula en la resolución 2036 (2012), aprobada el 22 de febrero, con componentes de apoyo de la Misión civiles y marítimos adicionales, con miras a atender las necesidades urgentes surgidas de las realidades sobre el terreno. También deseamos reiterar nuestro apoyo al llamamiento que formuló la UA a la Comisión de Consolidación de la Paz en el sentido de que adopte medidas que contribuyan activamente a la reconstrucción en la etapa posterior al conflicto y a los esfuerzos de desarrollo en Somalia.

En ese mismo sentido, acogemos con beneplácito la decisión del Secretario General de llevar a cabo una evaluación que sirva de base para la participación coordinada y coherente de las Naciones Unidas en Somalia en la etapa posterior a la transición. Creemos que en ese examen se debería tomar en cuenta la iniciativa de la Comisión de la Unión Africana dirigida a emprender una revisión estratégica de la AMISOM y de la ejecución de su mandato, a fin de determinar la mejor manera en que la Misión puede seguir contribuyendo a la estabilización de Somalia y a la puesta en marcha de la prioridades fijadas por el Gobierno somalí, en estrecha coordinación con un sector de la defensa y seguridad nacionales empoderado y reestructurado. Una vez más, deseamos reiterar nuestra disposición a cooperar con el equipo asesor de las Naciones Unidas en sus esfuerzos para elaborar una estrategia integral de participación de las Naciones Unidas en Somalia.

Condenamos inequívocamente los recientes ataques terroristas cometidos en Mogadiscio. Sin duda. Al-Shabaab está en retirada, y si se siguen realizando esfuerzos regionales e internacionales para marginar a los elementos más recalcitrantes del grupo terrorista, respetando los principios y segun lo estipulado en el derecho internacional y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, es poco probable que pueda recuperar el terreno perdido.

Por último, deseo rendir un tributo particular a los extraordinarios sacrificios que han realizado las fuerzas de seguridad somalíes, la AMISOM y las fuerzas aliadas.

El Presidente: No tengo más oradores inscritos en mi lista. Tiene ahora la palabra el Sr. Mahiga, para que haga cualquier comentarios que desee.

Sr. Mahiga (*habla en inglés*): Deseo expresar mi agradecimiento a los miembros del Consejo y a los oradores de los demás Estados Miembros que participaron en calidad de invitados por la amables palabras que han tenido para mi persona, la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia y el nuevo Gobierno de Somalia. Nos alientan esos sentimientos, esperamos que en la próxima revisión estratégica podamos presentar al Consejo opciones que definan el próximo mandato de nuestras instituciones respectivas.

El Presidente: Agradezco al Sr. Mahiga sus comentarios adicionales.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.